

La Ciudad

DE LAS

Estrellas



Libny Arias

Capítulo 1

Las zapatillas blancas

En la plaza principal siempre había una chica que bailaba sin descanso varias horas al día, algunos decían que era huérfana y otros que su padre la usaba para sacar dinero, porque bueno...era una chica linda que parecía de la clase alta.

A menudo la veía bailar algunas de mis piezas favoritas, otras veces llegaba con niños y los enseñaba a bailar.

Su cara irradiaba felicidad, parecía disfrutarlo mucho.

"Ella era tan linda como una estrella, sin embargo era muy pequeña para que la notaran entre la espesa noche"

Siempre usaba las mismas zapatillas blancas un poco deterioradas por el tiempo de uso, se supone debería cambiarlas cada cierto tiempo, ella al parecer no lo hacía.

No pasó mucho tiempo hasta que llegó el día en que esas viejas zapatillas se rompieron, ella no dijo nada, sin embargo sus ojos reflejaron aquello que pudo haber dicho. Lo más sorprendente es que esa expresión de lamento no duró demasiado, en un corto tiempo se quitó aquellas zapatillas blanquecinas, aunque ya tenían un tono más grisáceo y comenzó a bailar de nuevo sin importarle en lo más mínimo llevar los pies descalzos. Muchos la miraron raro, pero me impresionó lo poco que le importaron las miradas y comentarios de cierto modo ofensivos, ella solo siguió disfrutando aquello que tanto amaba.

-Diría que eso es algo de admirar pues muchos aún dependemos de la aprobación de la sociedad.-

[...]

-Disculpe señorita con todo respeto ¿acaso no va a comprar unas nuevas? ¿no le es

incómoda bailar con los pies descalzos?- dije a la distancia y con algo de curiosidad refiriéndome a las zapatillas rotas.

Pero por más que deseé una respuesta, de sus rojizos labios nunca se emitió ni un sonido, había sido extraño.

Sus profundos ojos color marrón solo me miraron fijamente y se dió la vuelta, para este punto yo lo había sentido como un grosero rechazo de su parte, aunque puede que quizá la pude haber ofendido con mi comentario. Antes de que pudiese cruzar la avenida principal aquella chica de largos cabellos color miel tiro del saco beige que traía puesto, volteé a verla con cierta molestia, pues segundos antes me había ignorado por completo, pude notar que tenía una libreta en las manos. cuando por fin la volteé a ver me enseñó aquella libreta que ciertamente parecía algo costosa.

"Hola, buenas tardes señor, lamento no haber contestado hace rato, le ofrezco mis más sinceras disculpas, soy muda y no estaba segura si usted sabe lenguaje de señas y por lo que ya vio, no tenía mi libreta a la mano, respecto a lo que me pregunto, tristemente no cuento con el dinero suficiente para comprar unas nuevas en este momento, pero quizá la próxima semana ya traiga unas nuevas, por cierto me llamo Hela Wood"

Abrí de par en par los *ojos*, todos hablaban mucho de ella, incluso decían que no hablaba por que no se lo permitían, quiero creer que nadie se imaginó que ella fuese muda.

-ya entiendo, yo debería pedirle disculpas por malinterpretar la situación señorita Wood, por un momento creí que usted me había ignorado- conteste un poco avergonzado por el malentendido que tuve-

Rápidamente cambió de hoja y comenzó a escribir con aquel bolígrafo color azul.

"No hay de qué preocuparse señor. A muchas personas ya les ha pasado y perdón no quería que pareciera que lo estaba ignorando, solo no sabia como decirle que no puedo hablar, a todo esto, yo ya me presente, pero usted no me ha dicho como se

llama ¿quiere que le diga señor desconocido?"

-¡oh! ¡Claro disculpe! Me llamo Jake Heil, soy músico, pero por el momento trabajo en la oficina. -Apenas termine de hablar había comenzado a mover aquel bolígrafo con bastante rapidez

"Pues mucho gusto señor Heil. Yo soy maestra en una escuela para chicos con discapacidades comunicativas"

-¿Puedo preguntar como fue a dar ahí? Pensé que usted era bailarina-pregunte un tanto curioso-

"Hace 7 años sufrí de una lesión muy grave en mis cuerdas vocales, al poco tiempo perdí por completo mi voz, así que tuve que ir a una escuela especial para aprender el lenguaje de señas. Me pareció muy interesante como podíamos comunicarnos mediante nuestras manos, así que al terminar el curso metí una solicitud para ser maestra. ¡Me gustó! Además ganó dinero por mi propia cuenta"

-Wow es de admirar eso señorita wo. —

Ese día me arrepentí por completo de haberla entretenido tanto, nuestra conversación fue interrumpida por un loco en una enorme camioneta, aquel vehículo color negro se estaba por estrellar contra nosotros, Hela logró empujarme fuera del lugar donde iba a impactar, mandándome casi a la mitad de la avenida, después de eso perdí la conciencia.

Luego de unas horas ya había despertado, realmente estaba muy confundido por lo que acababa de pasar. al poco rato me dieron el alta, si bien solo había tendido una ligera lesión en el brazo, seguía totalmente confundido, tome un descanso de una semana y el día que salí para dirigirme a mi trabajo pude ver a lo lejos en el mismo lugar a Hela Wood, como siempre bailando, pero esta vez había unos cuantos niños observándola con alegría.

-Señorita Wood, ¿cómo le fue después del accidente?- menciona después de haberme acercado un poco y ciertamente algo preocupado a pesar de que ella se veía bien

-

Logré ver que no tenía su libreta cerca por lo que solo levanto los pulgares en señal de estar bien.

-¡Me alegra que haya estado bien! Me asuste un poco cuando no la vi durante toda la semana pasada, no tuvo ninguna lesión verdad?-

Ella solo negó con una linda sonrisa y después me señaló a mi

-¿yo?-ella asintió-solo tuve una ligera lesión en el brazo no fue muy grave- me percate que se me hacía tarde por lo que me despedí sin rodeos y me puse en marcha para dirigirme a mi trabajo.

Ese día mi oficina se encontraba mucho más ruidosa que otros, me costaba un poco concentrarme, realmente consideraba cambiar de trabajo pronto, pero por desgracia tenía un par de deudas que necesitaba pagar urgentemente.

Al terminar me dirigí a mi casa, esta vez estaba regresando más tarde de lo habitual, había muchas cosas que hacer en la oficina.

Me encontraba demasiado cansado pero cuando pase frente a la plaza principal, me sorprendió encontrar a la señorita Wood aun en aquel lugar a pesar de estar completamente desértico.

Ella se encontraba recargada en un árbol observando a la nada con una mirada, muerta. Su vacía expresión me hizo preocupar un poco, aquella chica siempre estaba derrochando alegría y ahora se encontraba en ese estado tan deprimente. Definitivamente algo había pasado.

-¿señorita wood? ¿Qué hace aquí a estas horas?-le pregunte algo angustiado.-

Ella en cambio solo giro la cabeza lentamente hasta que sus ojos se toparon con los míos, sus lindos ojos marrones solo derramaban tristeza pude notar que se le escaparon un par de lágrimas, justo después agacho la cabeza, se puso de rodillas y cubrió su cara con sus pequeñas manos

parecía estarse lamentando por algo pero ¿qué era exactamente? Un fuerte escalofrío había recorrido toda mi columna haciéndome sobresaltar, el ambiente se volvió sofocante y había un extraño olor nauseabundo era una

extraña mezcla de estiércol, basura y metal, mientras el aire soplaba más fuerte, el olor se hacía más presente.

La pobre chica seguía de rodillas y parecía no tener intenciones de levantarse. Justo cuando intenté tomarla del brazo para ayudarla a pararse mi mano solo la atravesó como si de aire se tratase, el susto me hizo retroceder un poco.

Cuando por fin levantó la cabeza solo movió la boca para intentar decir una frase "Ayúdame" fue lo que pude leer de sus finos labios pero ¿ayudarla en que? Que estaba pasando exactamente una y mil preguntas comenzaron a aparecer en mi cabeza. Esta mañana ella se veía bien, bailando como siempre y con niños a su alrededor ¿que pudo haber pasado en tan solo unas horas?

Cuando por fin se levantó por completo, vi que sus pies estaban por encima del piso, apenas rozando con la punta de los dedos, poco a poco el miedo subió hasta mi cabeza, mis piernas comenzaron a falsear, el frío viento soplaba cada vez más rápido helando por completo mi cuerpo, mientras que aquella misteriosa chica me seguía mirando fijamente con aquellos ojos perturbados. Escapar fue lo único que se me ocurrió, como antes. De nuevo me encontraba escapando del miedo. Corrí y de alguna manera llegué a mi casa más rápido de lo que esperaba.

Quizá si no te hubiese preguntado sobre las zapatillas...

¿Las cosas habrían sido distintas? ¿Ella seguiría con vida? O quizá, su situación no me habría importado, sin embargo la pregunta que más se repetía en mi cabeza no dejaba de aparecer. ¿Quién pudo haberla matado? o más bien ¿Por qué alguien querría ver muerta a Hela Wood?

Capítulo II

Preguntas sin respuestas

No pude pegar un ojo esa noche, la adrenalina y el miedo por lo que había presenciado consumió por completo mi tranquilidad.

Intenté engañarme a mí mismo diciéndome que aquello que vi esa noche, no había sido real, que el cansancio por el trabajo me había hecho imaginar cosas, y que esa peculiar chica estaba bien, alegre y simpática como siempre y que al día siguiente la iba a encontrar danzando por la plaza. Cosa que no iba a pasar....pero mentirme a mí mismo me hizo tranquilizarme aunque sea un poco.

Al día siguiente la plaza principal estaba clausurada, con un mar de periodistas y policías a su alrededor, mientras los médicos hurgaban por una parte aquel parque.

El hecho de que yo sabía lo que probablemente había pasado me hacía sentir culpable e intranquilo, nunca se me ocurrió ir a la comisaría o algo más. Solo me había preocupado por huir. Después de mirar unos minutos decidí acercarme a uno de los reporteros..

-Di-disculpe...¿sabe que está pasando?- preguntó aquel hombre de baja estatura que al parecer era periodista.

-¡oh! Si, parece que encontraron el cuerpo sin vida de una chica, según escuche, los policías dijeron que era hija de Robert Wood ¿usted cree? Sabía que ese hombre estaba metido en cosas turbias, pero no pensé que dejaría que mataran a su propia hija....—habló con rapidez.

-¡¿Robert Wood, Es en serio?! ¿Ella era su hija?— pregunté asombrado, pues el señor Wood era dueño de una de las marcas más importantes de la ciudad.

-No estoy seguro chico, apenas si logré escuchar, los policías no dejan que nadie pase o se acerque a esa área—

Por mucho que lo pensé ¿era realmente posible que la chica que vi ayer fuera el fantasma de Hela Wood?

Sin pensar más intente alejarme de aquel lugar ¿quizá me estaba volviendo loco? o ¿quizá realmente pude ver un fantasma?

Pero al mirar hacia atrás, a lo lejos divisé la silueta de aquella chica muerta, su aura aterradora me dejó congelado nuevamente.

Una extraña voz resonó en mi cabeza ¿por qué no dijiste nada?

Se repetía constantemente, una y otra vez.

Ella en cambio estaba con la mirada baja y la cabeza en dirección a los médicos y policías. Su antes sedoso cabello se veía tan maltratado y por ningún lado. su piel transparente, su expresión seca y esa sensación melancólica que recorría mi cuerpo me hizo reaccionar finalmente luego de unos minutos.

Unos cuantos policías me miraban extrañados, fingí estornudar para agachar la cabeza y finalmente irme. Por la tarde decidí ir con un psiquiatra y le expliqué mi situación, estaba aferrado a creer que aquellos extraños sucesos eran producto de mi imaginación.

Me hicieron unos análisis y por un momento pensaron que quizá sufría de esquizofrenia o demencia. Esperaba con ansias los resultados, tenía la esperanza de que todo lo que vi se debiera a una enfermedad mental, parte de mi familia había sufrido de aquellas cosas, eso me hizo pensar que quizá sufría de lo mismo.

Sin embargo la pequeña vela de esperanza se apagó con un simple suspiro, al recibir aquel documento que decía que *no* tenía ninguna enfermedad mental, una especificación decía que quizá había sido un sueño o se debía al cansancio, incluso que tal vez estaba bajo la influencia de sustancias ilícitas.

El regreso a mi casa fue torturante la sensación de que era observado y la ansiedad me carcomía por dentro, me dejaría como madera vieja, el fuerte latir de mi corazón se podía escuchar hasta la luna y la transpiración que mi cuerpo generaba podía simplemente llenar un balde de 30 litros.

Aquella noche fue la peor que pude haber tenido, pues la hora de dormir jamás llegó, a pesar de sentir el cuerpo terriblemente pesado y los ojos ya secos, no conseguía despejar mi mente para poder descansar.

Una manada de preguntas circulaban por mi cabeza a altas horas de la noche, un inmenso dolor asfixiaba mi pobre y débil corazón ¿acaso había sido mi culpa? ¿Por que aunque era una desconocida dolía tanto?

Hela, ¿Realmente ya no estás? Hacía ya mucho que no experimentaba esta sensación de dolor y culpa, quizá si hubiera estado más atento ella seguiría irradiando alegría.

Hela, si algún día logras perdonarme, espero volvamos a encontrarnos para compensarte por no haber hablado.

Mis intentos de conciliar el sueño fueron tan inútiles que lo único que logré fue aumentar más mi insomnio, así fue durante unas cuantas noches, cada una más atormentante que la anterior, esa pesadilla que aparecía cada noche sin falta, la culpa que sentía porque en el fondo sabía que no intente hacer nada por ayudarla, todas las noches me preguntaba ¿fue mi culpa? o ¿por qué me afectaba tanto? Ni siquiera la conocía tan bien pero por alguna razón dolía.

Capítulo III

¿Compañía?

Con el paso de los días aquel espíritu arrepentido se convirtió en algo normal de ver Jamás se movía y nunca intentó nada, por miedo a lo que pasara, ella permanecía congelada en aquel lugar junto a un árbol con sus delgados brazos abrazando sus piernas y aún con sus sollozos interminables.

Yo solo la miraba a lo lejos, extrañando su alegría.

Mi mundo jamás sería como antes, gracias a Hela Wood ahora veía a los muertos, omití el hecho que después de ver el fantasma de aquella chica, montones de fantasmas comenzaron a aparecer a mi alrededor.

En la plaza, en tiendas, incluso cerca de mi propia casa.

¿Acaso Dios decidió castigarme por no haber hablado? O ¿cuál era la razón por la que ahora veía gente muerta?

Por alguna razón desde que Hela murió, el vecindario en el que vivía se volvió algo triste, veía a poca gente salir de sus hogares y ya no se veían niños jugando por las calles.

¿Qué impacto había causado su muerte? Y lo más extraño, porque nunca se mencionó nada sobre el caso, si bien no era cercano a ella, el hecho de encontrarla muerta en un parque se volvía sospechoso, y más aún que nadie hablaba de eso. Algo andaba mal, era un hecho.

Salí de casa para hacer algunas compras, últimamente estaba comiendo muy mal a causa del cansancio por el trabajo. Al llegar a la tienda tomé lo que necesitaba y me dirigí a la caja para pagar.

La mujer de la caja tenía una mirada extraña, se veía triste y por alguna razón parecía no tener la intención de cobrar.

-Buenas tardes! disculpe la tardanza- saludo otra mujer un tanto más joven que la otra mientras se dirigía hacia la caja donde yo estaba. Al llegar su cuerpo había traspasado por completo el de la otra mujer.

Bueno quizá no estoy tan acostumbrado a ver fantasmas...de vez en cuando los confundo con personas, por suerte nunca hablo hasta comprobar si son personas o fantasmas, si alguien me viera hablando solo, quizá la causa del desértico vecindario sería Jake Heil el loco de la casa 2344.

-¿Sería todo?-preguntó amablemente.

-Si ¿cuánto es?-contesté.

-\$35, Oiga ¿se enteró de la chica que mataron en la plaza principal?—me preguntó con curiosidad-

-Si, vivo en unas casas frente al parque donde está la plaza, Por lástima digamos que si llegué a intercambiar palabras con ella. era buena persona.- contesté algo desanimado.

-Es una pena, a menudo venía a mi tienda y siempre llevaba una bolsa de chocolates. Aunque nunca hablaba ¿sabe por qué?—

-Era muda.-

-¡Oh! Ya entiendo. Igual es una pena, era muy joven.-contestó apenada.

-Hasta luego, señorita.-me despedí después de tomar mis cosas.

-¡Hasta luego Joven!-se despidió ella con una sonrisa de oreja a oreja.

Bueno, quizá había sido mi idea que el vecindario estaba triste. Ella lucía alegre.

Desde el accidente que tuve, decidí registrar todo lo que veía en una libreta ¿porque?

Realmente no lo sé, pero quizá me sea de utilidad.

Durante este tiempo no había logrado interactuar con ninguno de esos seres paranormales,

supongo que mi propio trauma es el que me lo impide.

[...]

El timbre de mi casa había interrumpido mis pensamientos, sonando varias veces y retumbando por toda mi casa, el eco era increíble. O quizá hacía mucho que nadie lo tocaba, realmente cuento con pocos conocidos.

Mi sorpresa se hizo más grande al ver quien era, se trataba de mi Hermana, Joana. ella era 10 años más chica que yo, jamás tuve una muy buena relación con ella por la diferencia de edad, además siempre me la pasaba ocupada ya sea con mis estudios o trabajo.

-¡Hola hermano! ¿Qué tal?-me saludo con alegría.

-Joana. ¿Qué tal?- Sinceramente seguía procesando el hecho de que mi Hermanita me visitará después de tanto sin verla. Pero me sentía incómodo con su presencia

- Quería ver como estabas, Hace mucho que no nos veíamos ¿no crees?— contestó sin rodeos mientras entraba a mi casa con una maleta de mano que sinceramente me hacía levantar mis sospechas.

-¿Supongo? ¿Quieres algo de comer?- conteste dudoso

-Estoy bien así, Gracias. Sabes, papá se preguntaba como estabas hace unos días, ¿porque no los visitas?- me preguntó curiosa.

-Tengo trabajo, además viven lejos.— Por más que pensé y pensé no se me ocurría una razón por la cual ella se encontrara aquí

-Bueno, tienes razón.-contestó no muy convencida.

Joana era una chica no muy alta supongo que ahora rondaba el 1.60 o 1.64 su cuerpo no es muy voluptuoso pero tiene lo suyo, su cabello es castaño y algo ondulado, tiene unos lindos ojos color olivo, su piel es algo bronceada por el sol y hay unas cuantas pecas en su cara, tiene una nariz alta y delgada, se parecía mucho a mi padre una vez que la observabas a detalle.

En poco tiempo ella ya había explorado toda mi casa, no era muy grande, pero era

cómoda, además limpiar no era una tarea complicada. Su mirada analítica recorrió cada rincón de mi casa, como si estuviera buscando algo, inocentemente se acercó a mí y me miró de una manera que sinceramente no me agradaba.

-linda casa hermanito...¿te importaría tener compañía por unos días?-lo dijo. Justo lo que quería evitar, una de las razones por las que me fui de casa. a pesar de que me dijeron hasta de que me iba a morir. Y ahora...¿ella viviría aquí?

-No-conteste cortante

-¡Pero!--la interrumpí.

-No Joana, regresa con papá y mamá. O búscate tu propia casa. ¡Ah! Y no me interesa saber por qué buscas quedarte aquí, si eso era todo por lo que venias, puedes irte necesito salir-

-¡Espera! Por favor, solo escucha lo que tengo que decir. -dijo mientras tiraba del saco que traía

—...—no dijo nada solo detuvo su andar sin voltear a verla.

-¿Jake?- preguntó al ver que no hacía nada.

-te escucho Joana. ¿Que quieres?—

[...]

Según lo que Joana relato, sus padres la habían corrido de casa, por decir que no quería contraer matrimonio ni mucho menos tener hijos, a tan temprana edad, según su ideología, aún le faltaban muchas cosas que lograr antes de adquirir tal responsabilidad. Como consecuencia sus padres la echaron de casa.

-en serio. que padres de mierda tenemos Joana- dijo una vez que su hermana había terminado de hablar

-entonces?-lo miro con suplica

-puedes quedarte, pero tienes que ayudar con las tareas de la casa, yo limpio todos los días, sobre la comida, casi siempre como fuera, pero si quieres comer en casa será por tu cuenta.

-¡Gracias hermano! Yo sabía que no me dejarías en la calle- contestó riendo.

Jake no contestó, solo le dedicó una leve sonrisa para después salir por la puerta.

[..]

De verdad ahora iba a vivir con mi hermana? Era muy repentino. También raro...

El día transcurrió con normalidad, a decir verdad nada interesante había pasado, la misma rutina de siempre.

Al llegar a casa había un silencio extraño, pensé que Joana estaría en casa, también olía ¿raro? algo andaba mal, me asomé a la cocina y solo vi a Joana tirando una especie de masa negra que estaba en una de mis cacerolas al bote de basura, yo soy quisquilloso con la limpieza era imposible que yo lo hubiera dejado así. ella solo me volteó a ver con vergüenza y después su cara se puso roja.

-bueno..yo quería cocinarte algo, pero digamos que la cocina no es mi fuerte hermanito.-dijo apenada

-si ya lo note. ¿por qué no sales a comer a un restaurante o algo así?-preguntó confundido.

-Uy ehh, digamos que estoy en bancarrota -rio nerviosa- emm ¿quieres ayudarme? no quiero hacer otro desastre jaja.

-mi pobre cocina...-lo pensé unos segundos y después mire a Joana con desaprobación- de acuerdo, pero mejor tu vete lejos de la cocina. No quiero que la quemes....

-lo siento!-se disculpó, para después alejarse de la ya sucia cocina-

Dios mio ¡¿esa niña nunca aprendió a cocinar?! Yo soy hombre y puedo mantener la cocina sin prenderle fuego. bueno supongo que no todos tienen las mismas cualidades, pero ¡esa niña se fue a los extremos! mi pobre cocina estaba llena de cenizas, restos de comida, y unas cuantas manchas que no quiero ni investigar que es. estaba pensando seriamente en correrla de mi casa, tan solo es el primer día que tiene en mi casa y ya medio destruyo mi cocina, no quiero saber que hará en el futuro.

Me apresure a cocinarle algo sencillo antes de que encontrara otra cosa que destruir. Una vez que termine le llame.

-¿No vas a comer?-preguntó preocupada.

-Comí antes de llegar a casa-le conteste sin mucho interés mientras intentaba escribir una partitura-

-Aaah. ¿Aún sigues tocando el piano?-quería romper el silencio, pero yo no tenía ánimos de seguir la plática.

-No- respondí sin rodeos-

Ella solo me miró y asintió con la cabeza y continuó comiendo. pronto se hizo de noche. Otro problema había surgido. Si bien tenía dos cuartos en mi casa, solo uno tenía cama. Nunca tuve la necesidad de amueblar el otro, ahí solo tenía un librero con mis partituras viejas y uno que otro libro, de ahí en más no había absolutamente nada.

-suspire-Dormiré en el sillón, puedes quedarte en mi cuarto en lo que consigo una cama extra.- tome una almohada y se la lance para después yo tomar la que estaba en mi cama y luego sacar una cobija del closet y mi pijama.

-Cambie las sábanas ayer, si te incomoda usarlas puedes tomar una de ahí— le dije para después señalar el closet de madera que tenía en un rincón de mi habitación-

-Espera! puedo dormir en el sillón! es tu casa y yo solo me quedaré unos días.

No quiero molestar.- me dijo apenada

-Tengo trabajo que terminar, necesitare la mesa de la sala además no se a que hora vaya a dormir, Mejor quedate aqui así no te molesto.-después de eso no la deja contestar y solo me fui de ahí-

[...]

Capítulo IV

¿Por qué tenía que ser él?

Después de unas horas termine de hacer lo que tenía que hacer, decidí salir a dar un paseo por el parque, no era demasiado tarde pero ya había oscurecido. Tenía por lo menos 2 días sin visitarlo, me aterraba ir a ese lugar, pero la culpa hacía que mis pies se dirigieran ahí sin consultar a mi razón.

Una vez que llegué, volví a ver a Hela como siempre, recargada en el árbol de cerezo con las piernas encogidas, su cabeza escondida en ellas y sus delgados brazos abrazándose a sí misma.

Esa aura de tristeza la rodeaba por completo.

La muerte se había llevado a Hela y también la alegría del pueblo.

-Hola, se que no me escuchas y disculpa por insistir tanto pero, Perdón. aunque nunca te conocí bien, tu muerte sigue reprochando a mi corazón.-

después de un rato de silencio se escucharon unos pasos detrás mío.

Eran unas pisadas grandes, pesadas, que arrastraban a la muerte consigo, en el fondo los recuerdos y el responsable de aquellas pisadas volvían a mi cabeza como un video en cámara rápida, no lo veía pero por desgracia tenía una idea de quien podría ser.

Al mirar hacia atrás se veía la silueta de esa persona, más lejos de lo que se escuchaba. la luz no podía descubrir su rostro. Aunque yo sabía exactamente

cómo lucía.

Últimamente las situaciones malas me persiguen, esta parecía no ser la excepción, Mi cabeza y corazón sabían que no sería la excepción.

-Buenas noches..-menciona para después intentar *huir*-

-Jake Heil tanto tiempo. aun tienes esos ojos inocentes, imposibles de olvidar-
Mierda

Esa rasposa y egocéntrica voz, al igual que mis ojos, es imposible de olvidar, después de las sucias palabras que alguna vez dijo tan cerca de mis oídos. ignoré sus palabras y seguí caminando, estaba reteniendo mis lagrimas, llorar frente a ese hombre no era opción.

Él susurró algo inaudible para mí, pero ese susurro logró llegar a los oídos de Hela. Antes Mil veces intenté hablarle, sin embargo las mil veces fui ignorada por ella.

Pero ese hombre con un simple susurro la hizo elevar su cabeza. quería seguir caminando, pero sus ojos llenos de remordimiento y cólera miraban fijamente a ese hombre, su mirada decía a gritos “Fuiste tu” . antes de cruzar la calle, me detuve, sin dejar de mirar a Hela,

—Sé que la estás viendo. -- De nuevo los malditos escalofríos regresaban.

—¿de qué hablas?—

Una vez más iba a meterme donde no me hablaban. Jake porque respondiste. ¡Camina! Eso decía mi cabeza, pero mis piernas no lo entendieron.

Él solo comenzó a reírse de una extraña manera, sus oscuros ojos me miraron de golpe, y su sonrisa llena de recuerdos traumantes para mí, volvió a aparecer, era tal como la de aquella vez.

—Dime cariño, ¿qué tipo de relación tenías con la chica Wood?—no conteste,

pero tampoco me fui. “Jake vete de una vez.” — ¿no piensas contestar? vaya. no eres como te recordaba ¿te crees la gran cosa porque ahora eres adulto?

—Para nada. — estaba empeñado en irme. “Jake huye ahora” Sentía mis piernas y brazos temblar con cada paso que daba. Jake más rápido! Por un momento pensé que me seguiría, pero en lugar de eso el solo.

—Lo encontré.—

Sabía que no debía girarme pero, sus intensos y depravados ojos, perforaban mi nuca. Solo lo hice. Jake porque no te fuiste.

La helada punta de su arma en mi cabeza, me hizo arrepentirme.

—Mira cariño. ¡Eres especial para mi! Si haces lo que te pido con suerte mi jefe me dejaría quedarme contigo. Solamente tienes que—

—Baja el arma—mi boca temblaba, cualquier movimiento en falso, podría acabar con mi vida. Jake es inútil.

Solo se burló. Jake no puedes contra el.

—Cariño ¿que te hace pensar que te haré caso?— su miserable boca no paraba de reírse. Jake es como aquella vez.

—Baja el arma o jala el gatillo de una buena vez—Jake que estás diciendo. esta vez me volteé por completo quedando cara a cara.

—Si que creciste. Pero, aún te extraño. Sabes que no podría matarte.—Jake basta. él solo bajó el arma, yo solo intentaba no desmayarme. Jake va a morir.

—

Me miraba fijamente. ¿Cómo era posible que jamás hicieran justicia después de

lo que me hizo? Si la muerte estaba desesperada por llevarse a alguien, sin dudar él sería la opción perfecta.

—Ja, No puedo matarte. porque tengo que llevarte con vida.—Jake Corre. se acercó a mí oído.— Así que solo sígueme y no te resistas.—me susurro, su sonrisa se había desvanecido, su presencia era diferente, él no era quien yo conocía. Era alguien mucho Peor..Jake huye!—

—No.—yo tenia una navaja de bolsillo en mi saco, por inercia y por miedo la clave en su pierna y la gire, si yo no lo hacía, él me mataría primero.

Jake qué listo.

Yo sabía que la herida no cerraría fácilmente, dolería más y yo podría escapar. Cuando él se alejó a causa del dolor, comencé a correr. Jake por fin.

Fue inutil, el sonido del arma detrás mio me hizo tropezar, no sabía si me había dado o no.Jake te lo dije.

El miedo me hacía no sentir el dolor, ni de la caída, ni del posible impacto de bala en mi cuerpo.

Mi vista se nublaba cada vez más, pero mi instinto me decía, " Aún no te detengas"Jake estás Muerto.

Gire mi cuerpo como pude, no sé si era peor ver como me mataban, o sentir a mi cuerpo morir sin saber cómo.

Pero nada sucedió.

El cuerpo de aquel hombre estaba a tan solo un metro y medio de mi, tirado boca arriba.

Y con las manos de Hela en su cuello.

Gran detalle. Gracias Hela. Pero, como tus delicadas manos, podrían estar asfixiando a alguien y peor aún, eran las manos de una chica muerta.

Sus ojos repletos de lágrimas que no caían me miraron. Probablemente la falta de aire y de sangre me hizo imaginar una sonrisa en su bello y triste rostro, su

radiante sonrisa acompañada de sus tristes ojos me dijeron "Vete" Como si fuera un perro la obedecí sin rechistar.

Entré a mi casa confundido, no sabía cómo había logrado llegar. El sonido de la puerta cerrándose detrás mía llamó mi atención, giré la cabeza casi perdiendo la conciencia.

Los aterrados ojos de Joana me miraban, el arma en su mano cayó lentamente. sus labios me dijeron ¿que eres?

No retrocedió ni se acercó, yo no contesté y tampoco me moví. pues mis ojos y mente cayeron, tan solo segundos después, de sentir el helado piso sostener mi cara.

Capítulo V

Viaje al pasado

Desperté.

No se cuanto paso.

Estoy en mi casa, en mi sala y recostado en mi sillón, pero con Joana al lado de mi con sus ojos clavados en mi.

Desperté.

Pero su expresión no cambió. Sabía que me preguntaría, por lo que pasó en la entrada.

—Jake.— solo la mire.—¿Qué eres?¿Qué pasó?—su cara sin expresión me seguía mirando. Yo solo sentí como mis lágrimas cayeron.

—ayúdame— fue lo que pude decir—

Sus ojos se suavizaron. En lugar de interrogarse, ahora me estaba consolando.

Me sentía ridículo.

—Jake, necesito que te calmes.—yo seguía llorando—necesito que me contestes. ¿Qué pasó esa noche?

Ella se acercó, yo me senté con su ayuda y cubrí mi rostro.

—Joana estoy loco—

Ella acarició mi cabeza.

—Joana, ayúdame por favor; Nadie me cree—

—¿Qué es lo que nadie te cree?— su voz era muy dulce, pero en el fondo sabía que ella quería sacarme información, no quería consolarme ni ayudarme, ella quería usarme.

—Puedo ver fantasmas, la chica de la plaza, la chica que bailaba, es un fantasma, ella está muerta, pero yo puedo verla— de nuevo empecé a llorar.

—Joana estoy loco.

—Jake, lo vi todo. Te creo—no me atreví a mirarla. Pensé que me estaba mintiendo, ella no puede ver a Hela. Yo sé que ella cree que yo maté a Hela. ¿En serio creería en mis palabras tan fácilmente? No tengo pruebas y tampoco el valor para demostrarle que puedo ver a los muertos.

—No Joana, sé que no me crees.—seguía sin mirarla.

—Jake, te creo, yo te vi. Él mató a Hela Wood, sé que te topaste con él. Sé lo que él te hizo, tranquilo yo te creo.—

no pude evitarlo, cuando yo les dije a mis padres, sobre el accidente con ese hombre, me dijeron loco. Nadie me creía, todos me ignoraron, nadie me consoló.

Sufrí y nadie me miró. No pude evitar volver a llorar frente a mi hermana. Como aquella vez. La diferencia es que ahora ella entenderá lo que me pasó.

No sé por cuánto tiempo estuve llorando cuando me calme. Joana volvió a hablar.

—hermano hay algo que debo decirte...—esta vez yo la interrumpí.

—tendrá que ver con la investigación que estás llevando a cabo, Oficial Heil.—la mire algo decepcionado. No esperaba que mi propia hermana me creyera un asesino.

Sin querer mientras llevaba su maleta a mi habitación unos papeles se cayeron, intenté no verlos, pero mi nombre estaba escrito en ellos. Al parecer, yo era

sospechoso del asesinato de Hela Wood.

-Jake, yo.--la interrumpi

-esta bien, si yo fuera policía también sospecharía de mí, todos los días pasaba por el parque, todos los días me quedaba a mirar mientras Ella bailaba. Además si llegue a dirigirle la palabra y fui el primero en encontrarla muerta.-de nuevo tenía un nudo en la garganta, de solo recordar ese día.

-Lo siento. A decir verdad yo fui la que te puso en la lista de sospechosos, disculpame. pero después de lo que vi, es imposible que tu hayas sido el culpable.-ella me miraba arrepentida, me hacía recordar cuando eramos niños y ella hacía alguna travesura en mi habitación.-

solo sonreí levemente.

-Hermano, crees que puedas contarme exactamente qué fue lo que te paso con ese hombre, quizá tu sepas alguna pista que nos sea útil.-

-...-no conteste, aun era doloroso e incómodo recordar mi relación con el.

-Supongo que aún es doloroso. Te entiendo. pero, en serio necesito encontrar aunque sea una pista. Podrías tal vez, intentar hablar con la chica.-

Definitivamente hablarle a un fantasma no estaba en mis planes, ¿realmente prefería hablar sobre el accidente que me dejó un trauma que probablemente ni muerto superare, a solo intentar hablar con Hela? Si, por desgracia soy un miedoso.

-lo conocí en una tienda de musica...-

[...]

-Papá! iré a comprar un nuevo arco para mi violín, el mio se rompió hace unos días.-mi padre era un hombre muy serio, nunca demostró cariño hacia ninguno de la familia, incluso mi madre no era un caso especial.-

-¿de donde sacaste el dinero? si no mal recuerdo, le prohibi a tu madre darte la

mesada, ya sabes porque.-

-Mmm, ¿recuerdas que te dije que estaba tocando música en una cafetería? solo toco 3 días a la semana en ese lugar, pero-estaba nervioso- pues me dan un poco de dinero más las propinas.-el ni siquiera me miraba, sus ojos estaban clavados en su libro.-

-Ya veo, pero ¿si el arco de tu violín se rompió como estuviste tocando?- el no confiaba en mi.-

-había un piano.- el me miro por unos breves segundos y después regreso su vista a su libro-

-ve- fue lo único que me dijo

No tardé mucho en llegar a esa tienda, estaba tan solo a unas cuerdas de mi casa. Yo era un cliente frecuente, así que inmediatamente noté a ese empleado nuevo. pero como siempre solo fui por lo que ocupaba.

“no tenía ni idea de lo que podría pasar.”

-disculpa ¿donde estan los arcos para violines?- siempre me arrepentire de haberle dirigido la palabra.

-oh, que lindo eres. sígueme aun no los desempacamos, deberían estar en el almacén, llegaron apenas hoy tienes suerte-

me pareció extraño lo que había dicho, pero decidí no prestarle atención ¿Quién imaginaria que ese empleado de la tienda de música, podría ser la causa de aquel accidente?

-aquí tienes, te lo pondré en una bolsa.-

-¡No es necesario! vivo cerca- el no me hizo caso, solo me cobro y después me entregó el arco en una bolsa-

-Hasta luego, lindo.- lo último lo dijo en un susurro, sin embargo yo había logrado escuchar.

lo ignoré, seguido me hacían cumplidos, pero siempre eran señoras o chicas de mi edad. de regreso a mi casa saque mi arco, solo para revisar que no estuviera roto, pero al hacerlo una nota salió de ahí, no era el recibo, ni mucho menos una tarjeta de la tienda. la tome y comencé a leerla. “Eres muy lindo, también eres un cliente regular te he visto varias veces en la tienda mucho antes de que

comenzara a trabajar ahí, no te asustes, es solo que vivo en una casa frente a esa tienda. Espero seguir viendote, a la próxima dime tu nombre.

Tienes unos ojos encantadores.

por cierto, me llamo Nicholas Ajax”

Me dio una sensación extraña, como la había escrito tan rápido, estuve menos de 10 minutos en la tienda y él estuvo junto a mí todo el tiempo, no le tome más importancia, tire la nota y seguí con mi día.

Creí que ya no me lo volvería a topar pero, todos los días me lo encontraba, en distintos lugares y a distintas horas. me hacía sentir incómodo siempre me miraba de una manera muy extraña.

De pronto llegó el día en el que no lo vi en ninguna parte, me sentí aliviado, solo hasta que llegué a casa, él estaba sentado en la sala con Joana y mi madre. me dieron escalofríos de solo pensar que realmente si me estaba acosando, no pude evitar mirarlo mal.

Su sola presencia me daba mala espina, desde el día en que lo conocí en esa tienda, que por cierto no había pisado en días porque él siempre estaba ahí sin hacer nada, parecía que solo esperaba a que yo entrara para comenzar a trabajar.

No le dije nada a mis padres, sabía que no les importaría.

Además pensaba ¿qué podría pasar?

-Hijo, ¿porqué no me habías presentado a tu amigo?— mi madre me miraba extrañada, era lógico jamás había llevado a un amigo a casa, Aunque él no lo era.

—yo—dude responder, si le decía que no lo conocía y él decía lo contrario, mi madre no me creería a mí. Pero si decía que lo conocía realmente no sabía que podía pasar—solo es un empleado de la tienda de música a la que voy. No es mi amigo. ¿Se te ofrece algo?

Nunca olvidaré su expresión, su boca estaba sonriendo pero sus ojos hacían todo lo contrario, ¿era normal que alguien pudiese mirar así? sus ojos marrones estaban fijos en mí, me miraba de una manera perturbante y ansiosa. Soltó unas risas y después se giró a ver a mi madre.

—Solo vine a traer esto.— sacó la bolsa que tenía a su lado, de los nervios ni

siquiera la había notado. Lo miré con sospecha, yo no había pedido nada. De adentro sacó una resina, era para el arco del violín. —cuando fuiste a comprar el arco, venía una de regalo, una disculpa olvidé dártela. Tu madre y hermana son muy amables, Disculpen el inconveniente. Nos vemos —¡Oh! Ya veo, por un momento creí que mi hijo realmente tenía un amigo.—no entendía porque ella fingía ser buena madre, en el fondo, a ella no le importaba si tenía amigos o no.

Él se despidió de mi madre y hermana para después girarse y verme a mí.

—Un gusto volver a verte Jake. -- él me estiro la mano para despedirse. Mi madre seguía ahí así que no tuve más opción que aceptarla.

Él se acercó a mi oído y susurro algo —Solo quería ser algo tuyo, lindo. Pero a menos de que quieras que le diga a tu madre en donde gastas todo tu dinero, Ven a la tienda de música antes de las 9.—después de eso me sonrió y tocó mi hombro, su mano se sentía pesada.

—Hasta luego señora. Gracias por su amabilidad. — sin decir más mi madre asintió y le dedicó una sonrisa. Una sonrisa que jamás me había dedicado a mí, sentí un nudo en la garganta ¿acaso era mucho pedir que mi padres me quisieran?

—Jake. Deberías juntarte con gente así—mi madre volvió a su actitud de siempre. Solo era una máscara lo de hace rato.—en lugar de perder tu tiempo en tonterías.

—Madre, ¿juntarme con un acosador te parece buena idea?—Sabía que no me creería pero, quizá valía la pena intentar.— lleva semanas siguiéndome, ¿no crees que es raro que un simple empleado sepa donde vivo?

Mi madre me miró molesta

—Deja de levantar falsos contra otras personas, es un buen muchacho.— ¿que le había dicho a mi madre para que ella pensara así de él? —si fueras la mitad de lo que es él, no tendría ningún problema contigo. Joana vamonos. —

— y si tu fueras una buena madre no tendrías problemas conmigo. ¿Tanto les cuesta querer a su hijo? Es más ¿tanto te cuesta ser amable conmigo?— ella que ya se estaba yendo, me miró por la rabilla del ojo, su mirada era inexpresiva

pero en realidad era una amenaza. de nuevo.

—Joana, ve a tu cuarto— ella le obedeció, Joana también le tenía miedo a mis padres— Mira Jake, no se como fui a tener un hijo tan insoportable e inútil como tu ¿Como te atreves a contestarme, no tienes educación acaso?— ella estaba loca, me miraba como si quisiera matarme mientras daba vueltas por la sala.

—Ustedes con trabajo me la dieron ¿que esperabas?—ella había tomado un palo que estaba ahí—que sorpresa ¿otra vez me vas a golpear? ¿Crees que eso lo va a solucionar? —en un abrir y cerrar de ojos ella ya me había dado con el palo en la cara, comencé a sentir el ardor de la herida, era de verse el palo tenía astillas por todas partes. Ya varias veces me había golpeado con eso, pero jamás jamás en la cara.

—¿Sabes lo irritante que es ver tu maldita cara todos los días? ¿y te digo que es peor? Saber que lo único bueno que tienes, es eso.—ella me estaba apretando la cara con su mano, no quería empeorar las cosas contestando a eso.—todos los malditos días, me preguntan de dónde saqué un hijo así de lindo como tu, que yo no soy tan linda como para haber tenido un hijo así, Todos los días dicen que yo no soy tu madre, si así fuera, no tendría que desgastarme todos los días contigo. maldito inútil! — yo nunca le había levantado la mano a una mujer, ni lo iba a hacer. Pero tampoco iba a dejar que me matará a golpes. Detuve el palo antes de que volviera a darme.

—Mamá, ¿tanto te cuesta quererme? Que hice para que me odies así, porque para tu desgracia y la mía ¡no fue mi culpa nacer así! —no pude retener mis lágrimas, aunque ella nunca me quiso y yo ya estaba acostumbrado, dolía saber que jamás recibiría un buen acto de ella.

—¿Qué hiciste? Nacer, llegar a esta casa ese fue tu problema. No tienes talento en nada, tu personalidad es un asco y también le faltas al respeto a tu madre. ¿Qué más razones puedo tener para odiarte Jake?—

—Nunca te falte al respeto. ¡Ustedes son las personas a las que más respeto! Pero que me gano respetándote, si lo único que haces es quejarte de mi, golpearme y decirme que no debí nacer! Si mañana muero ¿no te importaría

verdad Natasha?—ella me abofeteó.

—Eres un hombre, ¡no llores! ¡¿Tú crees que a mi no me gustaría dejarte en paz?! Si fueras menos inútil, ¡Tu padre no se desquitaría conmigo, Si no tuviera que cuidarte yo no tendría problemas! ¿Sabes con quien se desquito cuando se enteró de todo el dinero que estabas gastando y aún no sabe en qué? ¡¡A ti no te hizo nada!! ¿pero qué crees que me paso a mí?—ese era el problema principal, pero ella no paraba de golpearme. yo sabía porque solo a mi me hacía esto, yo sabía que ella odiaba a mi padre.

—y ¿por qué no te vas? Si tanto te hace mi padre, ¿porque no te fuiste?—

— Si fuera así de fácil lo habría hecho desde hace tiempo, pero por tu culpa ¡No puedo irme!— Quizá el enojo la hacía decir estupideces. Ni siquiera me consideraba una persona yo era una enorme carga que ella no quería llevar. Pero ¿qué hice? ¿por qué soy una carga?

—Llama a la policía, reporta el caso. — yo seguía llorando.

—Si pudiera reportarlo lo habría hecho, pero soy mujer, nadie me va a creer—

—Te diría que te ayudo a que se vaya o a que escapes. Pero, eres igual de mierda que él. Haces conmigo lo que más odias que hagan contigo, eres una hipócrita —dolía, realmente dolía.

—¡No es mi culpa Jake! ¡De qué otra manera te haré entender que los problemas en esta casa surgieron desde que llegaste! No soy hipócrita, solo te doy lo que mereces.—

Mi padre había irrumpido en la sala. Mi madre se puso pálida y yo ya sabía que iba a pasar.

—Hijo, puedes irte. tengo que hablar con tu madre.—a pesar de que era frío conmigo jamás me puso una mano encima, pero tampoco hacía mucho por mi cuando mi madre lo hacía. Me mandaba lejos y se "arreglaba" con ella.

Pensé en tal vez ayudarla esta vez pero ¿ella me lo agradecería? Las cosas no iban a cambiar, el odio que me tenía a mi era mayor al odio que le tenía a mi padre y ¿por qué? ¿por mi apariencia? No tenía nada de malo ¿personalidad? Ni siquiera era problemático, solo era algo reservado.

Lo ignoré por completo, yo sabía que no era lo suficientemente valiente para defenderla. Como alguna vez me dijo, "Soy un cobarde" y por lo menos para

ella, seguiría siendo un cobarde antes que hacer algo que podría resultar peor para mi.

El silencio en mi casa era abrumante, no se escuchaba nada, ni siquiera a Joana jugando con sus juguetes. Hasta hace poco no era tan incómodo el silencio en mi casa.

Simplemente salí. Esa había sido otra de mis malas decisiones, quizá la más grande que pude haber tomado.

Siempre creí que la gente no podía ser tan mala. No puede serlo

¿o sí? Llevaba por lo menos unos 15 minutos caminando, Sin rumbo a decir verdad, me sentía frustrado y digo, con cierta razón me sentía así. ¿por qué mi madre no me quería? Quizá porque tengo cierto parecido a mi padre? Pero no soy el. Entonces ¿por qué? Soy malo acaso, mi ¿personalidad no le gusta? No se supone que una madre ama a sus hijos a pesar de como sean. Por un tiempo llegué a pensar que quizá era hijo de una amante de mi padre.

Pero si lo fuera, mi padre no me tendría ahí en casa, mi madre de seguro ni me dirigiría la palabra, bueno casi no lo hace. Pero quería creer que si fuera hijo de una amante, mi supuesta madre me lo habría dicho hace ya tiempo. Ella es directa, no se anda con rodeos y estoy seguro de que ella no soportaría que la llamase mamá.

Entre tanto en mi mente cuestionando el porqué del odio de mi madre hacia mí, que no me di cuenta que me había metido en un callejón extraño. Estaba iluminado pero había una extraña atmósfera incómoda, me sentía observado, parecía que me estaban comiendo en vida. Alguien me estaba siguiendo pero no entre en pánico pues no era la primera vez. Este barrio siempre había sido algo peligroso.

Solo tenía que llegar a casa.

Solo tenía que hacer eso.

—¿Te perdiste?— no me gire, ya sabía quién era. Seguí mi paso. --¿Me estás ignorando?—su tono de voz había cambiado de inicio era seca pero tenía cierto interés, emoción. Pero ahora sonaba más rasposa, frívola y tosca. No quería

contestar pero me había tomado del brazo. —Es de mala educación ignorar a tus mayores Jake. Además ignoraste lo que te dije, son las diez de la noche, recuerdo que te había dicho que a las nueve en la tienda de música — se escuchaba desesperado ¿Tanto le había enojado que lo ignorase? Y en serio pensaba que iría a esa maldita tienda a ver a alguien que "quiero" evitar. entre comillas porque no lo logro por más que lo intento.

—No tengo porque hablar contigo y si tanto te "preocupa", no estoy perdido.—le respondí cortante, no quería que se hiciera ideas. Pero estaba nervioso.

Necesitaba pensar en una manera de salir, como dije no era la primera vez que me pasaba, pero si la primera en la que no sabía qué hacer. Si corría quizá me iba a alcanzar, era mucho más grande que yo.

Ni siquiera pude pensarlo mucho, él me había acorralado, la pared era áspera y él presionaba mis hombros con fuerza, sentía que en cualquier momento me partiría la espalda, quería evitar mirarlo pero no pude. Su mirada deseosa y a la vez aterradora su respiración estaba agitada y a cada segundo el infierno frente a mi era aún más presente, su cara estaba a centímetros de la mía, ¿y yo qué hacía? Nada, el miedo me tenía paralizado, ¿qué hago? ¿cómo escapó?

¿qué me va a hacer?

—Eres un chico muy lindo ¿sabes? Eres tan delicado. tus pequeños hombros se sienten tan frágiles y tus delgadas piernas tiemblan tanto que casi parece que se romperán con el viento, ¿que será de un hombre frágil como tu en el mundo? Deberías agradecer que yo fui el que te hecho el ojo, cualquier otro no habría soportado la tentación de tenerte. Por esta vez te perdono, pero hay que pagar el precio—me daba asco, sus manos ya no solo tocaban mis hombros, su tacto y hasta su presencia me hacían sentir sucio.

—Estas, Estas enfermo de la cabeza— no pude evitar lo que iba a suceder y digo, que oportunidad podría tener alguien como yo, era frágil y delicado como el había dicho.

Ni siquiera tuve la fuerza para quitármelo de encima y aún así me hacía llamar hombre.

Sin el más mínimo remordimiento se llevó mi inocencia, yo tan solo tenía 16 años y él rondaba los 25, fue un peso que tuve que cargar durante esa época, y por más que quise decir algo, me daba miedo lo que pudiera pasar si hablaba.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que mis padres se enteraron de lo que me sucedió. Pues con descaro él les contó a detalle lo que me hizo.

Lo peor es que cuando quise defenderme diciendo que lo hizo en contra de mi voluntad.

Nadie me creyó.

Me tacharon de "marica" toda la gente se había enterado, decían que yo tenía gustos raros, me miraba con asco como si fuera una especie de parásito, intente denunciarlo, ¿pero que paso? Nadie lo creía, decían que si fuese cierto es porque yo acepté.

—¡Es verdad! Les juro que yo no tenía nada que ver con el.—intente muchas veces hablarlo con la policía pero..—

—Mira niño, con esa apariencia de seguro te confundió con una mujer jaja—el ¿se estaba burlando de mí?—además ¿que hacías en un callejón casi a mitad de la noche?

—Jaja, es verdad Hillary, si no hubiera hablado, fácil creería que es una mujer,

¿quien te manda a tener esa apariencia de niña?— solo quedaba en ridículo cada que intentaba hablar con la policía.

Incluso mi madre me dijo lo mismo.

"Lo provocaste" "Pensó que eras mujer" "¿Se asustó cuando descubrió que eras hombre? O quizá ni le importo" `Que gustos tan peculiares, pero ¡dan asco! "
"ASCO"

Nunca recibió su merecido.

Y yo, tuve que cargar con todos esos comentarios, burlas y el recuerdo de esa noche.

Lo único que escuchaban mis padres de sus conocidos y por las calles era del Hijo "peculiar" de James y Natasha Heil.

Su silencio ante la situación fue más que suficiente para que no me quedarán ganas de quedarme en esa cárcel.

Desde ese día jamás los volví a ver. A ninguno de los cuatro, sin embargo la vida me odiaba tanto que ahora me había puesto en frente a 2 de esas personas.

[...]

—Jake, yo, yo en verdad no quería—

—Está bien, tú eras solo una niña, ni siquiera lo recuerdas. Solo que verte después de tanto tiempo es "raro". —

Joana se había quedado callada, después solo se levantó y me preparo un té.

[...]

Había llegado para investigar a mi propio hermano, pero ahora me sentía culpable por pensar que alguien como él podría ser sospechoso de un asesinato, no recuerdo con exactitud cómo había sido la partida de mi hermano. Sólo recordaba su llanto todas las noches antes de irse.

Cuando el caso de Hela llegó a la comisaría unos cuantos compañeros hablaban de un chico sospechoso. Yo iba a estar a cargo del caso, así que me acerqué a preguntar cómo era el sospechoso.

Alto, complexión delgada y con hombros anchos, vestía con ropa elegante, su cabello era color castaño y ojos verde olivo, buena cara para ser hombre, lucía delicado. enfatizaron mucho en la descripción de su rostro.

"Sus ojos lucían inocentes como los de un niño, pero había un gran dolor oculto en aquella mirada infantil "

Después de escuchar la descripción era más que lógico quien era, por lo menos para mí. Sabía que Jake vivía para estos rumbos pero al parecer estaba más cerca de lo que creía.

Cuando llegue sentía la incomodidad de su parte, no recordaba que los ojos de Jake fueran así de expresivos, con mirarme me decía que no quería estar ahí, o más bien no me quería ahí.

Sin embargo después de inventar la razón de mi llegada se compadeció de mí, no me gustaba mentir, pero de qué otra manera podría investigarlo sin levantar sospechas, no estaba segura de que fuera él pero tampoco dejaba de ser una sospechoso.

Solo conviví con él muy poco desde mi llegada o más bien mi irrupción en su hogar, pero era verdad lo que dijeron, sus ojos mostraban su dolor ¿pero de que podría ser? Eso me preguntaba, vivía solo, tenía dinero, era talentoso, entonces ¿por qué lucía de esa manera? Fácil.

Después de que me contará lo que Nicholas Ajax le había hecho, todo comenzaba a cobrar sentido para mí. su partida, su llanto y su mirada melancólica.

Nicholas ya era un criminal acusado de abuso sexual, tráfico de drogas y posible cómplice de asesinato, de lo último no se tenía pruebas aún. Pero tan solo con escuchar lo anterior ya merece ser castigado.

No quería abrumar a Jake interrogandolo más, de por sí tenía una herida de bala en la pierna y una culpa y dolor que lo seguirán hasta la muerte.

Quizá soy mala persona por pensar esto pero, él podría ser de gran utilidad para atrapar a Ajax de una vez

[...]

—Jake, necesito que hables con Wood— ella lo dijo en serio, eso me aterraba.

Solo la mire yo no quería hacerlo ¿y si algo sale mal? me frustra saber que no tengo el valor de hacerlo a pesar de la culpa que siento ¿pero que hago?

—Jake, las cosas no van a cambiar si te quedas sin hacer nada, las estrellas no hacen milagros. Si de verdad quieres ayudarla tienes que intentarlo. — En parte ella tenía razón, pero ¿por qué debería involucrarme?

Siento que con el paso del tiempo me quedo más estancado en esta situación, simplemente no entiendo el por qué me está pasando esto.

¿Las estrellas o dios me castigaron por algo que hice?

Me siento atado al fantasma de Hela

¿Valdrá la pena intentar algo que no funcionara?

Involucrarme en donde no debería será mi condena

Capítulo VI

Cabos sueltos

De nuevo estaba en ese parque, joana estaba a un lado mío mientras yo pensaba en lo que estaba apunto de hacer.

Pise el pasto de aquel parque y me acerque a aquel árbol viejo, ella estaba ahí, mi cabeza me decía que no debía hacer esto pero, entonces porque veía fantasmas, si los veo es por alguna razón, quizá esa razón tenga que ver con la muerte de Hela.

—Hela—ella no reaccionaba, ni siquiera me miraba así que me acerque más y me arrodille frente a ella—¿Nicholas Ajax te hizo esto?— eso había sido la llave de aquel candado sin cerradura, de nuevo sus ojos me miraban, la emoción que emitía era una mezcla entre rencor, ira pero a la vez sorpresa.

—Ajax— realmente había escuchado su voz, era dulce y atrapante, parecía la representación de las voces de las sirenas que narran los cuentos.—Ajax, me mato—

Sus ojos ya no me miraban podía sentir su tristeza

[...]

—no es el principal asesino—

realmente no lo entendía, la información venía directamente de la víctima ¿Era un cómplice? Solo la mire confundido pero en parte no dudaba de ella, era policía. Ella era experta.

—Si verdaderamente él la hubiera matado no habría dado la cara con tanta facilidad, pero el problema es que cada que se va lo hace sin dejar rastro, al

igual que el cuerpo de Hela. No quedó rastro de sangre, dijiste que lo habías herido en la pierna, sin embargo no quedó evidencia ni muestra de su sangre, por la posición en clavaste la navaja es imposible que se haya logrado levantar sin ayuda, lo que apunta a que ese día no venía solo. El cuerpo de Hela fue encontrado sin ni una gota de sangre en su cuerpo y partes de su cuerpo faltantes la incisiones que se hicieron fueron precisas y las heridas quedaron completamente limpias, lo que también apunta que fue alguien experto en eso.

—Pero el día que la encontré olía a sangre—

—Jake, ese día y el de ayer saliste vivo de milagro, o más bien te están vigilando. No creo que el asesino habría dejado que escaparas con facilidad. Ese día no eras el único ahí. —

Digerir esto no era fácil, pero entonces si yo era al que seguían ¿por que seguía con vida?

—Es ilógico si yo soy su víctima y mataron tan fácilmente a Hela ¿Que los hace querer dejarme con vida? No soy alguien importante ni mucho menos tengo dinero u objetos valioso—

—Puede ser tu Habilidad la que persiguen—

—Imposible, Ajax puede ver a Hela, lo que quiere decir que no soy el único que es así. ¿Entonces porque yo sería la víctima?—

—Si no has muerto, pero a tu alrededor han muerto personas y sabes quien fue. Quiere decir que te están advirtiendome algo "No estás solo"—

—pero el verdadero problema es ¿por que yo?—

Si bien esto no tenía sentido, Hela llevaba 2 meses muerta, vi a Ajax ayer y él

no venía solo, no soy el único con esta habilidad, Ellos saben que es lo que pasa y quienes son, ¿entonces que esta pasando? Además que fue eso de "Te encontré"

¿Esto siquiera era posible? Lo digo por el hecho de que seguía con vida.

—Jake, algo está pasando y tu podrías ser el principal problema, Ajax no venía solo pero tampoco era el líder ya estuviste involucrado con el y sin embargo no te a pasado nada que ponga en peligro tu vida ni te han secuestrado.—

El sonido de la puerta había retumbado en nuestra conversación.

Con los nervios de punta ambos nos paramos, si bien no era temprano tampoco era demasiado tarde tan solo eran las 6:45

Una carta estaba en el suelo, justo en el tapete de la entrada, al mirar por la mirilla no se encontraba nadie detrás de la puerta. Con sospecha Joana toma la carta era de un papel caro, la calidad era impresionante, no tenía sello ni postales pero si tenía un extraño aroma a almizcle y un toque de lavanda.

"Heil. nunca salgas con las estrellas, su luz no es suficiente para ocultar la tuya
"

Un estruendo se había escuchado desde afuera, era como si algo hubiera caído de un lugar alto. Con algo de temor salimos de casa.

A unos cuantos metros de nosotros había dos personas, una en el piso y otra de pie junto a la otra, era un claro asesinato, apestaba a metal y el charco debajo de la persona claramente no era agua, la otra persona solo sonrió, sin dejar a la luz su rostro completo, colocó un dedo en su boca haciendo referencia al silencio.

Tanto Joana como yo no entendíamos qué pasaba esa persona sin rostro

desapareció entre la espesa noche, cuando el viento sopló el olor de la sangre inundó nuestras narices, pero había algo más, lavanda y almizcle.

[...]

—Ajax, mantén vigilado al chico pero recuerda no matarlo, él es nuestra última oportunidad.—

[...]

—¿Qué rayos? ¡¿Cómo, desapareció?!— Joana mantenía su expresión seria pero su tono de voz no concordaba con esta.

—disculpe, ¿de casualidad vio el rostro de la persona que lo mató?— me sentía como un loco preguntando a un fantasma quien lo había matado pero ¿qué más podía hacer? El fantasma del hombre que había matado estaba observando su propio cadáver, sin embargo por su expresión puedo deducir que le sorprendió más mi pregunta que el hecho de que tenía su cadáver frente a él.

—¿Estoy muerto?—su tono de voz era bajo y miraba con mucha tristeza lo que antes era su cuerpo

—sí, usted ya no está vivo.—me sentía un poco mal por él, al parecer no sabía porque lo mataron—se que debe sentirse mal, pero ¿podría ayudarnos? En verdad necesitamos saber cómo o quién es la persona que lo mató.

—No, no se como es, tenía la cara cubierta y estoy seguro que me inyectó algo en el brazo.—

Cuando revisamos su cadáver ahí estaba la marca lo más probable fuera veneno, la piel alrededor de la herida se estaba pudriendo. El hombre se llamaba Peter, nos contó que tenía poco de haberse mudado y al parecer no era

la única víctima que había tomado ese día.

—Recuerdo haber visto a un encapuchado inyectando algo en el brazo de mi vecina, poco después la encontraron muerta, supongo que me vieron y por eso me hicieron lo mismo.— a diferencia de Hela, Peter se veía más tranquilo por la situación.

A lo lejos Hela observaba la situación cuando me giré a verla pude notar confusión en su cara, sin más me acerque a ella. Quizá ella sí había visto algo que nosotros no.

—Jake, creo que, deberías irte de aquí.—Ella sonaba seria pero también preocupada.

—pero—me había interrumpido

—Jake, tu, tú no eres alguien normal. Eres presa fácil para... — no siguió con lo que iba a decir.—Deberías tener cuidado solo eso.—ella frunció el ceño y se adentro más en el parque.

[...]

—Entonces ¿alguien tocó el timbre y resultó ser que había un cadáver enfrente de su casa?—

—Si así fue.—contesté

—Mikhail hay algo extraño con todo esto en la avenida 32 también encontraron otros 3 cadáveres y a 3 cuadras de aquí había 5 más. Todos con la misma marca en el brazo—Mikhail era compañero de Joana y otro oficial que trataba el caso Wood—

—Señorita Heil, no cree que quizá Robert Wood tenga algo que ver, digo mantuvo un perfil muy bajo y no mostró interés en la muerte de su hija quizá, tenga algo que ver— el chico era serio sin embargo miraba con amabilidad a mi Hermana pero, me daba una sensación extraña.

—Joana voy a salir.—le avise y sin esperar respuesta de su parte salí de aquella habitación en la estación de policía eran las 6 de la mañana por lo que no había muchos lugares abiertos, además después de lo que pasó el día anterior no me quedaron ganas de dormir.

[...]

—Señorita Joana, mantenga vigilado a su hermano, hay algo raro con él, si lo nota la gente que a muerto se encuentra a los alrededores de donde él está, y sinceramente es sospechoso, sus respuestas eran cortantes y me desviaba la mirada, se veía nervioso.— me daba algo de risa, pareciera que Jake le tenía miedo a Mikhail siendo que era mucho más grande que mi compañero, estaba nervioso cuando él comenzó a hablarle, pero por otro lado me entristecía saber porque se ponía así.

—No es lo que crees Mikhail, pero algo me dice que Jake es uno de sus objetivos—

—¿por qué? Que yo sepa y según según informe el señor Heil no es de dinero tampoco es famoso y mucho menos viene de familia importante.—

—Ey!..bueno el tuvo un encuentro con uno de los asesinos por así decirlo—Mikhail me miraba con atención y sorpresa—

esa persona ya había tenido cierta "relación" con Jake incluso el día que se encontraron le disparó, es un tipo peligroso.

—Exactamente ¿que tipo de relación tenían o tienen?—Mikhail apuntaba todo en una libreta

—Violador y víctima, Jake era la víctima— despues de eso Mikhail me miró como si lo que hubiera dicho fuese de otro mundo, pestañeo un par de veces y escribió en su libreta, luego de eso propuso vigilar a Jake más de cerca y que el ayudaria con el caso, que quizá él podría ayudar a desenmascarar al asesino, luego de eso me agradeció y se retiró, era un tipo un tanto peculiar.

Mikhail Adams es un tipo de 27 años estatura media, delgado y de poca musculatura, usa lentes y la mayor parte del tiempo es difícil descifrarlo, nunca sabes en que piensa y su expresión luce mas vacía que mi billetera en estos momentos. lo conocí en la cede a la que había sido transferida hace 2 años, en ese entonces el era mi superior y puedo jurar que es el tipo más reservado y observador que e conocido en mis casi 22 años de vida, no es mala persona pero se que le cuesta trabajo relacionarse con los demás, en especial por que si no lo conoces pareciera que te juzga todo el tiempo. Podría decirse que lo más llamativo y relevante de él solo son sus ojos color gris.

Aunque claro con el tiempo comienzas a ver cierta amabilidad en el fondo de su corazón de roca, de vez en cuando me apoya en ciertos proyectos, es inteligente pero reservado, muy reservado.

[...]

Estaba caminando hacia mi casa y de repente la idea de pasar por el parque llego a mi cabeza, dude un poco en hacerlo pero el recuerdo de Hela recargada en el árbol sin energía alguna me hizo dejar de hacerlo, sabía que no me encontraba en la mejor situación o en las mejores circunstancias pero quiero creer que a ella le pondria feliz de que la visitara o por lo menos eso pensaba, claro antes de pasar por el parque y notar que no había rastro de ella por ninguna parte, sin mas que hacer o buscar, regrese de camino a casa, sin

embargo la sensación de que me observaban comenzaba a chocar conmigo, ¿qué demonios hice ahora? por instinto comencé a apresurar mi paso hasta llegar a la puerta, en mi cabeza comencé a preguntarme montones de cosas

¿se llevaron a Hela? o quizá le sucedió algo, o tal vez Ajax estaba aquí de nuevo, la última

idea me puso los nervios de punta al grado de que mi vista se comenzó a nublar y poco a poco mi respiración se comenzó a agitar de solo pensar lo que me podría hacer, preferiría mil veces que me maten ahora a tener que verlo de nuevo.

—¿Por qué corres?—

En mi intento de girar la cabeza termine chocando con la puerta, el pánico me convirtió en estatua y solo pude cerrar los ojos. Ahora que demonios me haran esta gente loca. eso fue lo que pensé

—¿Señor Jake?— de golpe abrí los ojos y me tope con la curiosa y preocupada mirada de Hela—¿Se encuentra bien?—sentí como mi cuerpo se destensionaba y solté un gran suspiro de alivio, era ella, era Hela.

—Me asustaste—mencioné aliviado y con la mano en el pecho debido al gran pánico y miedo por el que acaba de pasar—Hela, de favor no hagas eso, se que no es tu intencion pero me pone de nervios que me sigan—

—Es que te llame pero no me escuchabas, te seguí pero no lograba alcanzarte corres demasiado rápido, y luego chocaste—hizo una pausa luego de eso y me miró con algo de gracia ¿se estaba burlando de mí? no pude evitar hacer una mueca y entrecerrar los ojos

—¿ah sí? ¡pues no es gracioso! por poco visitó a San pedro— su risa se hizo

más fuerte y yo ...yo solo la miraba rencoroso.— te juro por...—¿por quién iba a jurar?—¡por dios! que si vuelves a hacer eso fingire que no te veo— primero me miró sorprendido y luego torció la boca

—Ya es costumbre que la gente no me vea— ella desvió la mirada y yo me sentí terrible

—bueno, no eso no, solo no hagas eso. disculpa— me cubrí la boca algo apenado pero en mi defensa ella empezó.

—Te perdono Heil, solo porque me gustas—ella regresó la mirada hacia mí y soltó un risilla—pero creo que la gente verá raro que hables con el viento—ella señalo a un niño que estaba a unos cuantos metros, me miraba tan...tan.....como si fuera una clase de fenómeno anormal salido de una novela de horror. cerré los ojos un momento y dirigí mi mirada hacia Hela que se encontraba en cucullas, justo frente de mi con una sonrisa burlona. Me levanté sacudí mis ropas y peiné un poco mi cabello, después de eso abrí la puerta.

Antes de entrar me detuve y me dirigí hacia Hela.

—¿Quieres pasar?—pregunté ignorando al niño que aún me miraba de esa manera. ella levantó las cejas y abrió la boca pero no dijo nada después la cerró y giró la cabeza

—¡Claro! no necesito puerta, pero gracias. Aunque creo que deberías decirle algo a ese niño, van a creer que eres un enfermo mental.—ella pasó por la puerta con una linda sonrisa, yo me hice el loco e hice como que no veía al niño y cerré la puerta después de entrar.

[...]

En mi vida jamás había ido a alguna casa ajena, hablando de amigos claro, ahora que estoy muerta tengo más libertades.

La casa de Jake era bonita, demasiado pequeña pero linda, yo estaba acostumbrada a otro prototipo de casas. Jake estaba en la cocina bebiendo agua supongo, no iba a negarlo pero hasta bebiendo agua se veía apuesto, bueno él era muy lindo... ¡ya estoy muerta! no debía pensar eso.

—Bueno eeh, la verdad soy malo para hablar y no puedo invitarte algo de—hizo una pausa y me miró después frunció el ceño y desvió la mirada—Comida o agua ¡no! Bueno es que—Me daba ternura verlo tan nervioso a fin de cuentas ni siquiera estaba viva, aunque, quizá eso le pone nervioso.....—

—No tienes que hablar conmigo si no quieres— no tengo idea del tipo de expresión que hice pero por la reacción de Jake puedo suponer que no fue una buena.—

—Mmm si no te incomoda Hela, ¿Cómo era tu vida? o bueno ¿cómo eran las cosas contigo cuando vivías?—Usualmente la gente nunca me preguntaba sobre mi, por tener el apellido Wood siempre querían saber sobre mi padre, no es tan incómodo hablar de él pero, no tengo lindos recuerdos.

—Bueno el era— Jake me interrumpió

—¿Quién?—soltó una risa, era la primera vez que lo veía sonreír de cerca, era lindo.—Sobre ti Hela, Háblame de ti.

—Pues mi vida como tal no era tan relevante, todo consistía en ser perfecta ante los ojos de mi padre—

[...]

— Hela, estás comiendo demasiado últimamente ¿no?— yo tan solo estaba comiendo mi postre no llevaba ni siquiera la mitad, cuando mi padre mencionó

aquello—No puedes ser gorda— él se acercó a mí— las gordas no son bonitas, mucho menos perfectas, nadie les hace caso ¿quieres que sea así contigo? ¿Quieres que la gente te ignore por ser fea o que nadie juegue contigo por parecer un animal? mira esos brazos, no parecen de una niña de 5 años— después de eso simplemente se marchó, él y mis ganas de comer, la comida simplemente ya no me entraba, sentía que si comía, algo malo me pasaría, entonces deje de comer, pero bueno, mi padre nunca estaba conforme.

Un 24 de diciembre cuando tenía seis años asistimos a una cena por navidad yo tan solo le hacía caso a mi padre, era demasiado pequeña para comprender...qué era lo que hacía mal.

—Hela, ¿por qué no comes nada? mira nada mas, estas toda flaca.— mi abuela me miraba preocupada mientras me tomaba del hombro, yo mire la comida y fruncí el ceño, gire a ver a mi abuela y sonreí, era lo mejor que podía hacer—Abuela, no quiero ser gorda. papá dice que si como nadie me va a querer porque seré gorda y fea—nunca olvidaré la manera en la que mi abuela y mi padre reaccionaron, no tenía idea de como lo que habia dicho habia llegado a los oídos de mi padre, él se contuvo regreso a su asiento y solo sonrió.

—¡Qué demonios le estás metiendo en la cabeza a esta niña Robert!—gritó mi abuela mientras se levantaba de su silla—¿Quieres que se muera de hambre?

—Señora Brook, claro que no, solo le dije que no debía comer demasiado, no queremos que la bella Hela se convierta en una niña gorda y fea ¿verdad?— todos en aquella mesa estuvieron de acuerdo incluso decían “Tienes razón” ” no queremos que Hela sea fea” ” Con razón la había visto más grande últimamente, ella estaba engordando” ” es muy bonita para que termine siendo gorda”

solo agache la cabeza, me sentía avergonzada de mi misma, ¿tan mal lucia?

entre pensamientos me percate que mi padre se estaba inclinando hacia mí, por un momento pensé que me diría que no hiciera caso, o tal vez se me cruzó la idea de que me abrazaría o me diría que ellos estaban mal, de algún modo quería creer que él me apoyaría. sin embargo solo susurro algo en mi oído.

—Hela me estas haciendo quedar en ridículo—nadie se había percatado de aquello, ni siquiera mi abuela que estaba a un lado mio, sentí un nudo en la garganta y sin saber que hacer asentí, me levante de la silla y me dirigí hacia el patio de aquella casa con las ganas de llorar a tope sin embargo, había ojos en todas partes, entonces me pregunte, ¿que dirán de mi si lloro? tal vez piensen que es culpa de mi padre y lo hagan sentir mal, no me gusta sentirme mal, a padre tampoco debe gustarle.

mis pensamientos estaban en una lucha interminable tratando de descifrar ¿por que lo hice quedar en ridículo? solo había dicho lo que él menciona ese día que comía mi postre y sin embargo no pude terminarlo jamás.

¿gorda? yo no era gorda. pero mi yo de 6 años jamás lograra comprender aquello. al llegar casa mi padre me llamo a su habitación para tener una “Charla” conmigo.

—Hela, no debes hacer eso. ¿Acaso quieres que piensen que soy un mal padre que no deja que su hija coma? ¿Soy malo?—

el no me miraba como lo haría un padre, me hacia sentir culpable su manera de mirarme me hacia sentir pequeña, se veía triste, su tono de voz parecía enojado pero a la vez decepcionado de mí. sin saber que más hacer llegue a la conclusión de que mi padre se sentía mal por culpa mia, yo era el problema, yo no era perfecta—¡NO! padre no tu, tu no eres malo— tenía miedo que mi padre dejara de quererme si yo era mala, no quería que mi padre me odiara

—Hela, me hace sentir mal que tu creas que te prohibo cosas, por tu culpa soy mal padre ante los ojos de los demás, soy malo para ti ¿verdad?— él se cubría la

cara como si estuviera avergonzado

—Padre no ¡NO ES VERDAD! tu no eres malo—la ansiedad era un sentimiento nuevo para mi, que recién aparecia en mi vida, mi única solución era rogar— me equivoque, ¡porfavor perdoname! ¡no quería que pensarán que padre es malo!—estaba gritando y llorando desesperada porque mi padre me mirara y me dijera que no había hecho nada malo, recuerdo haberme arrodillado y rogarle que me perdonara por decir que el era malo—¡Jamás volveré a hacer eso, hare lo que padre diga! ¡no me odies!—el retiro la mano de sus cara y se hincó para poder tomarme de los hombros.

—Harás todo lo que yo te digo ¡¿verdad?! ¡si lo haces estaré orgulloso de ti Hela!—

en lugar de tener un expresión triste, mas parecia que habia logrado algo, pero...había algo que me hacia sentir incomoda con esa expresión, sonriente pero me daba miedo—

—Si hago todo lo que padre diga ¿Padre no me va a odiar?—entre lagrimas y llanto lo mire a los ojos sin embargo en lugar de sentirme reconfortada y con seguridad ante su mirada, solo me daban mas ganas de llorar—

—Tu sabes que no puedo odiar lo que es perfecto, si eres perfecta ¿que razon tendria para odiarte?—me acerco hacia el y me abrazo, sin embargo no sentí ni la mas minima calidez, seguia con esa ansiedad creciente y desesperacion en el pecho—por esta vez te perdono, pero no debes hacer nada que me haga quedar mal **mi niña**—ese peso aplastante que sentia en el corazon desaparecio luego de que el dijera aquella frase “te perdono” haría lo que el pedia, despues de todo solo tenia que ser “Perfecta” —

Apartir de ese dia comence a comer y vomitar en secreto todo, esperaba a que dejaran de prestarme atención para huir al baño y poder vomitar todo lo que había comido, poco a poco se convirtió en una rutina en un habito de siempre, no quería que mi padre pensara que moriría de hambre y tampoco quería que se preocupara por mi peso, luego de esa charla toda mi vida consistió en ser perfecta, porque eso le gustaba a mi padre, las cosas perfectas, los perfumes de

su empresa tenían que ser perfectos, su casa tenía que estar perfectamente limpia y acomodada su apariencia tenía que estar perfectamente alineada y hasta yo tenía que ser perfecta.

mi amor por el canto surgió luego de que mi padre me llevara a escuchar ópera cuando tenía 10 años, aquella sensación que me provocó aquella cantante era totalmente nueva, era algo inexplicable, y por alguna razón extraña yo me sentía bien con tan solo escucharla, de cierto modo era una especie de puerta a un mundo donde quizás podría ser feliz. Desde entonces mi padre me metió a clases de canto, practicaba en todo momento y en cualquier lugar, mi padre logro ver una pizca de talento en mí así que me dio la oportunidad de dedicarme a cantar. De a poco esa ansiedad y desesperación que sentía por complacer a mi padre desaparecía de a poco, entre mas me concentraba en cantar aquellas notas alegres en cada canción, menos sentía esa sensación de no ser nada que mi padre pudiera halagar, de ser un nada en el mundo de perfección creado por él.

pero como todas las veces que intente ser perfecta, solo...

—Hela, tenías que llegar a 4 tonos mas alto ¿que sucedió?— mi profesor el Señor Lawrence, estaba a cargo de que todo dentro de mis clases fuer tal como debía ser—Si no logras llegar a ese tono tendré que reemplazarte por otra chica, no puede haber errores en la presentación, tu padre ira a verte— no todo podía salirme bien, ni siquiera a mi voz le había ido bien, desde hace días sentía que simplemente mi voz... ya no daba para llegar a aquellas notas tan altas, quizá cuando tenía 12 y mi voz aun era aguda podría lograrlo, pero después de que cumplí 18 mi voz en lugar de ser aguda o dulce comenzó a hacerse mas grave, no sonaba mal ni tampoco sonaba poco femenina, simplemente ya no sonaba como la de una niña y al parecer...eso era un problema también—

—NO—fue involuntario el grito, pero yo realmente no quería ser reemplazada, si me reemplazan por no ser capaz de lograr esa nota, ya no sería perfecta.

entonces el orgullo de mi padre dejaría de ser para mí.

“y pensar que jamás notamos ese talento.”

“de haberlo sabido ya llevarías años estudiando canto.”

“sabía que tenías algún talento por ahí.”

“Bonita, delgada, amable, inteligente y talentosa ¿acaso puede ser más perfecta?”

“A este paso serás totalmente PERFECTA”

—Yo puedo hacerlo— el señor Lawrence me miró con preocupación, ambos sabíamos que algo quizá no saldría perfecto—

finalmente y después de muchos nervios y no comer absolutamente nada para no estropear mi voz llegó el día de mi presentación en el teatro, era conocido, visitado y bastante difícil conseguir una presentación, a menos de que te invitaran era casi imposible pararte en aquel escenario con adornos en oro.

la emoción que se sentía era realmente de otro mundo, quería llorar de la emoción pues el proceso de preparación para lograr esto no había sido fácil, con esto haría mi debut en el canto ante la sociedad, mi futuro estaría ligado a esa presentación.

una vez que subí al escenario las luces sobre mí se encendieron logrando dar conocer mi rostro ante más de 1000 personas observando al mismo tiempo, los nervios poco a poco subían, pero a fin de cuentas solo tenía que dar aquella presentación perfecta. a pesar de que los músicos y el coro estaban detrás mío me sentía totalmente sola en aquel escenario, luego de unos minutos ya había comenzado.

Mientras cantaba daba unos cuantos vistazos a los asientos, con la esperanza de encontrar a mi padre, pero claro sin desconcentrarme, después de un rato me tope con sus fríos ojos y digo fríos por el tono, eran de un hermoso pero

aterrador azul hielo, él se encontraba observándome sin expresión alguna en su rostro, eso me puso nerviosa creí que quizás no lo estaba haciendo bien, entonces comencé a observar las expresiones de todos aquellos ese día, ellos me miraban como...si fuera una clase de presa que quisieran cazar, no sabía si eso era exactamente bueno, pues mi profesor me había dicho que habría mucha gente importante a la cual le gustaría patrocinarme, quise creer que esa era la razón por la que me miraban de esa forma.

Todo me estaba saliendo bien al parecer, sentía la emoción a flor de piel y mi voz estaba logrando llegar a aquellas notas, entre más transcurría el tiempo sentía la canción correr por mis venas, esta sensación era igual a la que había sentido aquel día hace 10 años cuando fui a esa presentación.

el fin de mi acto estaba a menos de 2 minutos de distancia, tendría que cantar la nota final, aquella nota por la cual estuvieron a punto de reemplazarme, me puse algo nerviosa pues no sabía con exactitud si llegaría o no, al iniciar a cantarla comencé a sentir que algo no andaba bien un dolor inexplicable comenzó a aparecer en mi garganta, sin embargo no me detuve y continúe, sentía como si algo se estuviera rompiendo poco a poco, mi profesor había dicho que no debía forzar mi voz al llegar a tonos altos de lo contrario habría peligro de perder la voz, en especial porque mi voz ya no era apta para tonos así de altos.

Cuando estaba ya cerca del final el dolor iba en aumento y sentía la sangre subir a mi cabeza, pero repentinamente todo se oscureció, las luces del lugar se habían fundido...

Al igual que mi voz

Era tan impresionante la coordinación que habían tenido los hechos, que hasta

parecía como si lo hubieran planeado.

Luego de unos minutos las luces habían regresado y dentro del teatro no se escuchaban ni los grillos. Toque mi garganta pues el dolor había desaparecido, pero ahora sentía como si algo faltara....

los gritos y aplausos de la multitud me despertaron de mi trance, al parecer creían que todo había sido parte de mi acto, la emoción en sus rostros sumado de los gritos llenos de elogio daba a entender eso, sin embargo eso no era importante en este momento, si no el hecho de que...nada salía de mi boca.

baje del escenario y me encontré con la aterradora presencia de mi padre, estaba segura de que me regaña por callarme en seco cuando las luces se apagaron, baje la cabeza decepcionada de mi misma y en espera de el comentario de mi padre ... pero, eso simplemente... no sucedió, me tomo de los hombros y después me rodeo con sus brazos, era la primera vez que el tenía un gesto así **aunque también sería el último**, las lágrimas empezaron a caer de mis ojos como la llovizna en Junio y aquellas simples palabras que me dijo fueron suficientes para romper en llanto.

—Estuvo bien, Felicidades.—

Aunque, al parecer no se dio cuenta de que lloraba, si no hasta que las lágrimas comenzaron a mojar su hombro, pues mis sollozos espontáneos ni siquiera se escuchaban en aquel silencioso pasillo.

—Oh, mi pequeña Hela...No llores, salió mejor de lo que esperaba, hasta puedo decir que la presentación fue casi **Perfecta**, si no fuera por ese horrible final.—

por mas que intente contestar no pude, por mas que intente, nada salía de mi boca.

[...]

Ni siquiera paso un día para que mi padre se diera cuenta de que algo andaba mal y con cierta razón, pues apesar de que estuve llorando por casi media hora no se escuchaba nada más que mi respiración agitada, fue entonces que mi padre pensó que quizá lloraba por otra cosa y no por mi supuesto logro.

varias veces me pregunto distintas cosas, sin embargo por mas que quise responder...no podía.

aquel suceso termino por llevarnos al hospital y con la ansiedad a tope ambos estábamos esperando por los resultados.

después de un rato nos llamaron para entrar a la oficina del doctor.

—Señor Wood, Señorita... ya tengo sus diagnosticos, usted forzo **demasiado** sus cuerdas vocales por lo al parecer esta padeciendo de una parálisis en sus cuerdas vocales, el problema es que quedaron muy separadas y para que usted pueda hablar tendrían que cerrarse.—

—¡¿COMO?!—mi padre golpeo repentinamente la mesa, parecía tener miedo—¿Hay alguna manera de remediarlo?

—Una cirugía—

aquello solo me perjudico mas, no nos garantizaron que mi voz regresaría después de eso, para empeorarlo fue demasiado costosa, aquel doctor solo buscaba exprimirnos el dinero como naranjas y el precio lo tuve que pagar yo...

[...]

—Despues de eso, mi padre me dejo en el olvido como si jamas hubiera

existido, en parte se lo agradezco, gracias a eso pude salir de ese ambiente devorador, encuentre trabajo y comencé a valerme por mi misma, y hasta conocí gente a la que de verdad le importaba por como soy y no por lo que aparento—Jake estaba casi llorando, me pareció tierno, ni siquiera era problema suyo pero apesar de eso me escucho.

—Debió ser duro..entiendo un poco ese sentimiento de rechazo por el que pasaste, algunas veces es mejor huir, hay cosas que simplemente jamas tendrán solución.—¿Era normal sentir esa calidez a pesar de que estoy muerta?

[...]

los días cada vez se sentían mas tranquilos, pero era tanta la tranquilidad que hasta se sentía intranquilo. Hela me visitaba todas las tardes después de que llegaba de mi trabajo y nos quedabamos charlando por buen rato, Joana y ese tal Mikhail estaban juntos todos los días...era molesto, pero no porque pasaran tiempo juntos, si no porque lo hacian para vigilarme de lejos, hace unos días Mikhail me “visito” para hacerme más preguntas, pero cuando el llego yo estaba en una de mis tantas charlas con Hela, lo que sucedio despues fue...Gracioso pero molesto, al ver que literalmente o bueno a sus ojos yo estaba hablando con la “nada” y que esa nada estaba levantando mi violín, se desmayo...no me habia dado cuenta que nos estaba observando hasta que el estruendo sono en la parte de afuera de mi casa, después de que despertara me acuso con Joana y juro por su gato que yo estaba loco.

Obviamente el loco era otro

¿Que demonios hacia en mi casa a las 10:00 p.m observandome desde la ventana? ¿era una clase de acosador?

[...]

—¡¡¡TE LO JURO JOANA ESE TIPO ESTA LOCO!!!—Mikhail me señalaba

mientras me miraba como si fuera un miserable insecto, decía que yo estoy loco pero...el estaba en una bata de hospital, despeinado con saliva en el cachete, con un lente roto y dos doctores sujetándolo intentando que no me golpeará ¿quien parecía el loco aquí?—EL ESTABA HABLANDO SOLO Y DE LA NADA SU VIOLÍN FLOTO—

—¿y tu que demonios hacías en mi casa a casi media noche detrás de la ventana? ¿Te gusto o que? Acosador—yo estaba usando a Joana de escudo porque el baboso de Mikhail estaba tratando de tirarme un jarrón a la cabeza—

—¡¡¡ESTA LOCO!!! JOANA QUÍTATE NO TE QUIERO DAR A TI—a este paso nos iba a dejar sordos a todos en aquella sala.

Joana suspiro y se acerco, yo me movi de lugar y me escondí detrás de una de las enfermeras que estaba mirando con confusión la situación.

De pronto Joana tomo del cuello a Mikhail y le planto una cachetada que probablemente lo dejo inconciente...pero bueno...¡se lo merece por acosador!

—Mikhail, CALLATE—Mikhail miro a Joana con unas cuantas lagrimas de dolor mientras la miraba mal. Joana por otro lado estaba preparada para darle otro golpe, y aun asi el maldito no soltaba el bendito Jarron—

—Joana, ¿sabes tramitar ordenes de alejamiento?— me niego a ser acosado otra vez—

—¡¡Callate maldito loco!!—

—¡¡Callate tu mocoso acosador!!—a veces me sorprendo con la gente con la que me topo.

[...]

—Entonces puedes ver fantasmas—

—Si—

—Y el tipo que mato a la chica Wood fue tu violador cuando tenias 16 años—

—Si—

—Y la “Nada” que movia tu violín era la chica Wood, a la cual dejaste entrar a tu casa por la puerta aunque no la necesita y yo simplemente llegue en momento menos oportuno...—

—Eeeeh, en conclusión y resumiendo lo resumido si—

segun yo habia resumido este asunto lo mas que pude para que el señor pocas neuronas me entendiera...no funciono demasiado bien pero por lo menos ya tiene una ligera idea de lo que esta tratando

—Hombre, que difícil ser tu—me gusta pensar que me tiene respeto y no lastima —

—Bueno ya estas al tanto Mikhail, ahora debemos tratar lo actual, muchas personas comenzaron a morir a los alrededores de donde se encuentra la casa de Jake y en algunos lugares cercanos a las afueras de la ciudad, según el informe de Connor todos murieron por intoxicación...pero es demasiado raro que cerca de 70 personas murieran por la misma causa—

—¿Intoxicación? Podría haber la probabilidad de que ¿sea a causa de algún veneno fuerte?—Todo esto me recordaba al señor Peter, el hombre que mataron frente a mi casa—

—Una intoxicación no siempre es a causa de los venenos, si es que recuerdas lo que sucedió con el Señor Peter, esto es...diferente por alguna razón no se encontro la fuente de intoxicación, todo estaba perfectamente bien en los lugares donde se encontraron a las víctimas—Joana se tomaba la cabeza y miraba al suelo, se veía frustrada, apoye mi mano en su hombro trando de aunque sea hacerla sentir mejor.

—Joana, ¿donde exactamente encontraron a las víctimas?—pregunto Mikhail, no iba a negarlo pero se veía que era un tipo inteligente

—La gran mayoría fueron hallados en las habitaciones o cerca de ellas—Joana parecía no entender a lo que quería llegar Mikhail

—Debe haber algo que no estamos notando...quizás algún producto de uso personal popular contiene alguna sustancia peligrosa ¿Había algún producto en común?—Sin esperarlo Mikhail se giro hacia mi y pudo notar que algo movia mis papeles.—Wood si intentas hacer que me desmaye mejor esfumate—comento el con cara de pocos amigos.

—¿¡Hela?!—exclamó con sorpresa Joana

—Lo siento, crei que no seria adecuado decir que ella estaba aqui—estabamos en mi casa justo en el horario en el que Hela me visitaba

—Lo siento Mikhail, no fue mi intención asustarte—el dia que Hela había asustado a Mikhail se la paso preocupada porque pensó que se había lastimado gravemente, olvide decirle a Mikhail que Hela estaba arrepentida...

—Hela dice que lamenta haberte asustado— no tenia ganas de transmitirle el recado de Hela pero...quizá ella se enojaría si no le decía.

[...]

—Señorita Heil, se reportaron dos mas entre las cinco y ocho de la mañana, calle Hubert y Boulevard—Connor me había llevado el informe del dia, aun me sorprendía que mas gente siguiera muriendo...sin aparente razón—Señorita Heil...ese tipo grande de haya, ¿Viene con usted?—el se refería a Jake, desde que llego conmigo por la mañana no se había movido de la silla donde estaba...las secretarias estaban...bueno ¡observandolo! si.

—Señorita Heil, ¿es su hermano? —me pregunto Katherine mi amiga y la unica policia mujer aparte de mi en la estación—

—¿Se nota?—le conteste mientras me giraba a verlo

—La verdad que solo tienen cabello y ojos del mismo color, pero si los observas bien, sus estructuras faciales y razgos son muy diferentes, ademas el es lindo

—estoy casi segura de que Jake escucho, pues me volteo a ver con una ceja alzada mientras hacia una clase de puchero con los labios.

—¿y yo no?!—

—no como el, pero si eres bonita.—dijo mi pelirroja amiga entre risas. Maldita Katherine, a veces no se si eres mi amiga o enemiga.

al final termine riendome junto a ella, pero juro que la próxima vez que venga con mi peculiar y llamativo hermano le cubriré la cara o le depilare las cejas o yo que se, luego de un rato nuestra sesión de risas se vio interrumpida por connor, ese tipo siempre interrumpe en el mejor momento.

—Mmmh, Señorita Heil hay una pareja afuera, dijeron que quieren verse con usted, ¡oh! mencionaron que son James y Natasha Heil...¿quiere que les diga que entren?—los nombres de aquella pareja llegaron a los oídos de Jake, pude notar como se sobresalto y abrió los ojos demas mientras su mirada de brillante se opacaba poco a poco...esos recuerdos, estoy segura de que aparecieron en su cabeza de golpe, después se giro y me puso de pie y lo vi dispuesto a irse en ese momento, sin embargo...

—¿Hijo?—

[...]

—Entonces...¿Que se te ofrece...Padre?—estaba nervioso, el lucia tan diferente, el tiempo había pasado factura, había unas cuantas arrugas más en su rostro y su barba estaba repleta de canas al igual que su cabella, por otro lado mi madre se veía exactamente igual...como si jamas hubiera pasado el tiempo con ella.

—Jake...hay algo que debemos decirte—mentiría si dijera que mi padre permanencia tranquilo como siempre, desde donde estaba podía notar el sudor caer de su frente como lagrimas abundantes, la mirada de mi madre por otro lado era suave pero a la vez se veía cansada, su semblante serio e intimidante se había esfumado. Yo solo asenti para darle a entender que podía continuar.

—No tenemos mucho tiempo pero...supongo que por un lado podrias espertelo gracias a —hizo una pausa para tragar saliva—Aster L'inverse, ese...es tu..ese

fue el nombre que te dieron tus padres...

no me asusto oír aquello, yo realmente jamás me sentí parte de esa familia, supongo que ahora todo cobraba sentido, el cómo me trataba mi “madre”, la indiferencia de mi padre hacia mí, quizá también el hecho de que personas me decían que lucía muy diferente a mi familia, pero el tiempo sana heridas, el dolor que alguna vez sentí al oír o sentir el desprecio simplemente se fue, yo no sentía nada al escuchar eso, pero por más que no sentía ninguna emoción, no pude contestar.

—Muchacho, hay algo que debes saber acerca de tu familia, pero yo no soy la adecuada para contártelo, aunque, me gustaría que una vez que lo sepa no huyas. oh, algo más, apesar de que realmente no significas nada para mí, lo que te hice pasar solo fue un desquite y enojo que me tenía hacia mí misma que erróneamente descargue en ti, no te pediré que me perdones...no quiero que lo hagas. pero a partir de ahora vive feliz con el recuerdo de que tu verdadera madre te ama más que a nada...ella no pudo decírtelo jamás. oraré para que el sufrimiento y el dolor no te persigan más.—esta vez había sido mi mamá, podía de cierto modo sentir su arrepentimiento. sin embargo apesar de que me sentía mal, no podía si quiera sentir lastima por ella, quizá soy malo por pensar que tal vez tiene razón en el aspecto de que no merece que la perdone.

—Vive feliz tú también...Mamá—dije casi en un susurro lo último. se me hizo un nudo en la garganta, ella había sonreído con la dulzura que tendría una madre amorosa, me hizo sentir...aquella calidez que nunca recibí por su parte durante 32 años, después de eso ella se levantó de su silla y salió de la cabina en la que estábamos, estaba hecha de cristal y diseñada para que el sonido no saliera de ella.

—Jake...se que es tarde, pero...te contare sobre tu origen. —Trage duro, por alguna razon sentia incomodidad y una mala sensaci3n—

Arath L'inverse, un hombre de muchas cualidades y muchos secretos, el mas grande quiza es que sabia de la existencia del L'au-delà, una puerta a la otra vida pero tambien la puerta de la ambici3n, la naturaleza de los humanos siempre es ambiciosa, entre mas tienen, mas **codician**. El L'au-delà era el fruto prohibido de los humanos, podía otorgarte una bendici3n, pero que con el tiempo se convertiría en una maldici3n, sin embargo a los humanos solo les gusta ver el lado que les gusta de la moneda, pero ¿cual podria ser el fruto prohibido? para alguien que lo tiene todo, la **inmortalidad** podría ser, ese algo que ni todo el dinero del mundo puede obtener.

Aunque quizá te sono no lo es, Arath no es el malo de esta historia, el era la única barrera entre el L'au-delà y la humanidad, Arath junto a su esposa Elizabeth, protegían y guiaban por el L'au-delà a aquellos desafortunados que se perdían luego de dejar su cuerpo terrenal, los cuales debian ser los únicos en cruzar. por otro lado los L'inverse eran los únicos con la capacidad de guiarlos, por que apesar de poder tenerlo todo, ese todo realmente era nada cuando conocías el otro lado de la moneda, ver fantasmas, conocer el L'au-delà, a eso se dedicaron Arath y Elizabeth durante toda su vida, ellos dos y los desafortunados a los que iluminaban con sus brillantes almas.

Pero como siempre el tiempo hace de las suyas y junto a los deseos humanos, Elizabeth se sintió sola, su único compañero humano era Arath y aunque ella lo amaba hasta lo profundo de si misma, la mujer pensaba que no seria malo tener algo más, algo como una pequeña estrella como fruto del amor yacente en aquellas almas brillantes, la mezcla de su amor y su luz dieron como resultado a Aster L'inverse, aquel ser de luz proveniente de Elizabeth y Arath cautivo los corazones de todos aquellos en el hospital ese 2 de octubre, era un niño caído de las estrellas, según los pensamientos de de esos humanos codiciosos. sus ojos verdes reflejaban cada rincon que observaba con brillos e inocencia aquel sublime y delicado rostro que portaba la estrella recién caída pero sus ojos y

rostro no fue lo único hermoso que nació aquella noche, sino también aquella alma tan brillante como los millones de luceros nocturnos que cada noche salían a iluminar la oscuridad de todos los seres vivos en la tierra.

La estrella tenía todo para haber crecido como un dulce y amado niño junto a sus padres, todo para haber vivido en total tranquilidad lejos de la codicia y ambición humana, sin embargo muchas veces el todo puede convertirse en nada en una sola noche.

Como en cada cuento hay un villano, en este cuento no había más que un demonio alimentado de deseos que nunca debieron haber surgido.

El hogar y el todo que la estrella alguna vez pudo tener, fue masacrado por el demonio, el L'au-delà fue abierto en contra de la voluntad de Arath, apagando su luz al abrir la puerta, nada más que el carmesí líquido de la muerte se esparció sobre la puerta. aunque quizá no lo logro como se debía Arath acabo con su cuerpo terrenal por salvar aquella puerta que estaba a punto de ser rota, sin embargo esfuerzos nulos y destinos crueles fue la forzada salida por la que hicieron cruzar a Arath.

Elizabeth de antemano sabía que si el demonio cruzaba la puerta, el mundo que se conocía y la ley que no debía romperse, correría más peligro que su vida, su atajo para cerrarla fue enviar a la estrella y sellar su luz para finalmente dejarlo en manos de esa persona que resultó de confianza para ella en ese momento...la persona a la que Aster fue entregado fue James Heil. Elizabeth detuvo al demonio con todo lo que tuvo, sin embargo ella sabía que eso no sería suficiente para detener su hambre, ella sabía que luego de eso, ya no podría volver al lado de su estrella, la única alternativa posible en ese momento fue **sacrificarse**. con su desafortunado deceso ella solo logro cerrar temporalmente la puerta, cerrarla por un tiempo incierto no sería suficiente pero por lo menos

le daría tiempo a Aster para crecer y sellarla por completo.

Aquel demonio no logro obtener su tan deseada **perfección**, pero algo era seguro, la estrella vagante tarde o temprano regresaría por donde vino y cuando lo hiciera, el estaría listo para completar la tarea que Arath y Elizabeth le impidieron.

—Jake, debes cerrar la puerta—

—suspire—James, llevo viviendo 32 años unicamente, puede que para algunos sea lo suficiente para comprender lo que se me diga, pero ¿de verdad piensas que seré capaz de reparar algo tan importante, cuando ni siquiera era logrado reparar a mi mismo durante todo este tiempo?—no fue mi intención sonar agresivo o molesto, pero como esperaba que yo Jake Heil un chico del que abusaron, maltrataron y se hecha la culpa por eso aun...sea capaz de solucionar un problema que ni mis supuestos padres expertos en eso lograron...me siento como si no fuera nada en este mundo, como se supone que la nada logre todo.

—Recuerdo algo más, Elizabeth dijo “Su luz sera capaz de curar la oscuridad” Se que es difícil de creer pero— lo interrumpi

—James, el problema no es creer esa posible realidad, puedo creer hasta la mentira mas irreal que alguien pudiera decir, el problema en si es hacerlo realidad— la ansiedad confusión y nerviosismo comenzaban a surgir, los sentimientos y sensaciones que me atormentaron por años solo habían sido enterrados temporalmente, mi supuesta valentia en realidad era una farsa, mi supuesto progreso como persona en realidad jamas existio, mi intención de cambiar de verdad, **fue solo una mentira**..Como exactamente esperaba cambiar algo que esta adherido a mi.

el resultado solo había sido otro ataque de pánico, la sensación de que me

comían en vida y de nuevo la necesidad de huir de aquello que me atormentaba... Solo sali corriendo de la habitación rodeada de cristales, pero casi sin sentir mi madre. No, Natasha me tomo del brazo, podía jurar que jamas en mi vida habia visto esa expresión en su rostro, estaba asustada pero podía notar cierta tranquilidad en su rostro, no me importaba en realidad pero...pensar la causa de esa expresión fue inevitable.

— la madera puede convertirse en una espada de doble filo, Cuidate de ella chico estrella.—Siempre pensé que Natasha era rara, ahora pensaba que quizá estaba un poco loca, sin decirle nada me solté de su agarre, no fui brusco pero claro que la sorprendí cuando después de eso sali corriendo de la estación.

—No deberías dejarlo solo—

al salir de la estación verdaderamente me sentía perdido, a donde se supone que iba a ir, quería esconderme de todos, quería estar en paz...

[...]

Ya pasaban de las cuatro de la tarde, repentinamente Jake empezo a salir más temprano de su trabajo y yo bueno, solo queria tener algo de compañía, me gusta creer que a Jake tambien le gusta que lo acompañe, aunque aparenta ser un tipo solitario se que no le gusta, cada que voy a su casa siempre se le le olvida que no necesito la puerta, pero aun así me la abre. Hoy como ultimamente hacia me dirigí a casa de Jake se supone que ya debería haber llegado, sin embargo cuando llegue a su casa no había nadie, mentiría si dijera que no me entristeció no encontrarlo, por un momento pensé que quizá debía buscarlo, el no era alguien que debería estar paseando por las calles casualmente sin compañía, especialmente por todos los giros de eventos que sucedieron recientemente, ¿que estará haciendo ahora? ¿se estará divirtiendo? cada que voy a su casa el me cuenta muchas cosas y a mi me encanta escuchar sus anécdotas, son divertidas, además de vez en cuando toca una que otra de

las canciones que él escribe, si tan solo en su vida hubiera tenido otras oportunidades quizás él ya sería alguien muy importante.

Decidí regresar al parque luego de ver que él no llegaba, tampoco quería parecer acosadora esperándolo en la puerta de su casa.

Al regresar me senté frente al árbol, el mismo árbol y el mismo parque en el que siempre estaba. no se lo dije aun a Jake, pero la razón por la que aun no me voy de este parque o la razón por la que siempre estoy ahí, es...bueno, mucha gente me observaba cuando estaba en ese lugar, pero la única mirada que me importaba siempre fue la de él...él solo... era el único que no me miraba con lástima, cuando me hablo fue la única persona que no me preguntó por la familia de donde venía, porque aunque intentaba ocultarlo, mi parecido con mi padre era innegable, incluso al hablar con él...fue el único que quería saber de mí, él quería saber sobre Hela y no sobre Wood...Durante mi vida toda la gente que se relacionó conmigo fue por ser Wood me hablaban por ser Wood, Todos querían saber de Wood, pero nadie quería saber de Hela, excepto Jake.

De cierto modo lo único que ganaba al ir y bailar en ese lugar era...la admiración y alegría de los ojos de Jake al observarme.

cuando menos lo pensé lo vi de nuevo, me puse feliz de verlo regresar pero caminaba con la mirada baja y no me vio, él era muy expresivo, era algo que noté en tan solo los pocos días en los que charlabamos, él no ocultaba lo que sentía...a diferencia de mí.

—¡Jake!—después de decir su nombre me puse de pie, esperando que él me mirara.—pero cuando lo hizo, solo me sentí triste al ver su expresión—
—Hela—su voz sonaba apagada y sus lindos ojos se veían llorosos. porque siempre a las personas que son buenas les pasan cosas malas ¿Que hacen para merecer eso?—

—¿Paso algo?—esta vez era yo la que se acercaba a él—

—No te preocupes, solo pase un momento incomodo—aunque estaba sonriendo podía notar lo triste y ansioso que estaba en realidad

—Mmmm, si no te incomoda puedo ayudarte escuchando, a veces es mejor compartir la carga que llevarla solo—

—No, estoy bien, no es algo por lo que debas preocuparte—entendía que tal vez él estaba acostumbrado a llevar solo la carga, pero me preocupa que algun día esa carga sea tan grande que simplemente ya no pueda llevarla—

—¡HEIL! ¿Que demonios te dijeron tus padres?—Era ese tipo de ojos grises, ¿Mike? o algo así, había llegado con cara de susto y con la respiración agitada, detrás de él venía una chica de cabello pelirrojo, ambos se acercaron a él.

—¿Por? solo fue algo sobre familia.—él parecía dudar de su respuesta

—Jake Heil, se encontraron los cuerpos sin vida de tus padres a cinco cuadras de la estación de policía dos horas después de que usted desapareciera de la estación, sera llevado a la estación como sospechoso.—esa mujer me daba una vibra extraña, sus ojos ocultaban algo, estaban vacios pero no por no tener emoción sino porque solo parecía que lo ocultaba.—todo lo que diga o haga podrá ser usado en su contra así que no te resistas y acompáñanos—

—Lo siento amigo...pero fuiste la última persona que los vio, saldras rápido de esta solo sigúenos—pude notar como la mandíbula de Jake se tensaba de repente, estaba molesto...claro no era la primera vez que lo veían sospechoso de asesinato, por alguna razón sentía que algo con cuadraba del todo.

Jake no dijo nada solo frunció el seño y camino detrás de la chica de cabello rojo, yo tenía la sensación de que algo más estaba sucediendo así que los seguí y después me dispuse a buscar el área donde se supone habían matado a los padres de Jake, al llegar todo estaba cubierto de cintas amarillas y había varios policías y los que se suponen que eran los difuntos padres de Jake estaban cubiertos por una sabana blanca que los tapaba de pies a cabeza, cuando analice más el lugar encontré una tarjeta, decía B&C sentía que de algún lugar

conocía esas siglas, no encuentre nada más.

—Otra vez fue por intoxicación, aunque esta vez fue con una cantidad más grande de producto, las señales de veneno en los cuerpo son mucho más grande que en los anteriores casos, querían matarlos rapido—eso lo había dicho uno de los policías que estaba ahí, era bajito, de piel morena y cabello rubio.

no encuentre nada más así que regrese.

[...]

esta situación me estaba hartando ¿que demonios pasa? por que mierda el asesino no vienen directamente por mi, ¿por que tiene que llevarse a gente de mi alrededor?

—Señor Heil, a donde se dirigió luego de salir de la estación—la chica de cabello rojo que estaba charlando con mi hermana hace horas me estaba entrevistando.

—A mi casa.—

—Pero su casa esta a 20 minutos caminando de aqui, ¿que hizo en el demás tiempo?—ella lucía seria pero había cierto brillo en sus ojos.

—solo paseaba por el parque en el que me encontraron—

—¿Alguien lo acompañaba, o esperaba a alguien?—

—Ninguna de las dos—

—entonces ¿por que estaba tan quieto en ese lugar?—

—Me quede pensando en lo que hable con mis padres antes—

—¿de que hablo con ellos?—

—Cuestiones familiares—

—ya veo, Disculpe la pregunta Señor Heil, pero ¿Sufre de alguna enfermedad mental?—ella me miraba muy fijamente al punto de que me ponía nervioso—

—No, incluso hace 5 meses me hice un examen.—

—¿Puedo preguntar la razón?—

—Salud, en mi familia tendían a padecer de ellas—la chica se estiro para finamente ponerse de pie, yo solo la observaba—Mi nombre es Katherine Park, un gusto señor Heil.—después de eso me ofreció la mano en forma de saludo.

—el gusto es mio señorita Park—respondí para después aceptar el saludo.

—Si le parece, me gustaría que saliéramos a tomar un café algún día y quizá llegar a conocernos mejor—Olvidalo mujer, mentalemnte no estoy listo para una relación.

—Tendré que rechazar la oferta, disculpeme—despues seguia el “¿Tiene novia? o ¿es casado?” no me gusta rechazar gente...o ¿si?...

—Oh. ¿Tiene novia o esposa?—pregunto algo nerviosa, ella ni siquiera me agrada y lo mas probable es que sea como 15 años más chica que yo.

—Soy gay—

—¡Oh! ya veo, disculpe mi intromisión—después de lo que dije comenzo a reirse con nerviosismo y se fue sin siquiera esperar a que yo saliera, no había planeado eso pero, salió mejor de lo que esperaba, ni siquiera insistió—

Mi parte favorita es cuando se arrepienten de preguntar y solo se van.

[...]

—Hermano..¿Te gustan los hombres?—la cara de Joana era todo un laberinto, de seguro la tal Katherina le había dicho, chismosa ¿que les cuesta aceptar ser rechazadas?—

—No, pero tu dile a tus amigas que si.—estaba observando uno de los documentos de Joana en mi sala, se supone que eran las supuestas

“pistas” pero no encontraba nada que fuera útil,

—Okey—contesto dudosa para después darse la vuelta y seguir revisando papeles, Hela por otro lado observa todo con cara de sorpresa y una sonrisa muy extraña, demasiado alegre para ser verdad.

—a veces hay que mentir para sobrevivir Hela—exclame para después soltar un suspiro —En la vida hay muchas mujeres y hombres locos—

—¡Ya veo! ¿puedo mirar los papeles?—

—Claro—

Hela observaba tanto los papeles que yo traía en mano, como los que tenían Joana y Mikhail que por cierto había llegado de la nada, lucía linda intentando mirar todos los papeles aunque intentaba hacerlo sin mover nada porque no quería asustar a Mikhail.

—¿Uh? ¿Es tuya esta bolsa Jake?—ella señalaba una pequeña bolsa al lado del sillón donde estaban Mikhail y Joana, era de color azul—

—No, ¿La bolsa de ahí tuya Mikhail?— dije mientras la señalaba

—¡Oh! lo había olvidado, es para ti Jake. Te lo envío Katherine, dijo que se disculpaba por incomodarte, que aceptaras el regalo como disculpa.—después de su explicación tomo la bolsa—Toma

—Quédatela si quieres.—No me gusta recibir regalos cuando no era por algo relativamente bueno ¿Regalo por rechazarla?

—¡Bueno!—el abrió la bolsa y era un perfume de cristal azul muy elegante, se veía costoso.

—¡Oh! se parece mucho al perfume que usaba mi padre, recuerdo que siempre que lo usaba, toda la segunda planta de la casa olía a lavanda y almizcle—Hela se estaba riendo mientras contaba eso pero, ¿Lavanda y Almizcle? donde...

—¡¡Mikhail no lo huelas!!—fue demasiado tarde, cuando recorde el aroma el de lentes ya había olido el perfume, se lo quite antes de que usara más pero entonces...

—¡Que demonios Jake! ya me lo habías dado que—antes de que pudiera terminar comenzó a toser y escupir sangre, Joana y yo nos alarmamos Hela solo podía observar, pero en su expresión podía notar la preocupación e impotencia de no hacer nada. Rápidamente tome en brazos a Mikhail y lo llevamos a urgencias, Joana iba llamando al hospital para que nos recibieran, mientras que Hela nos seguía por detrás.

Los tres teníamos los nervios a flor de piel, estábamos esperando en la sala del hospital mientras los doctores hacían lo posible para detener el veneno en el cuerpo de Mikhail, Joana se tomaba la cabeza mientras intentaba aguantar las ganas de llorar.

—El estará bien Joana...—puse mi mano en su hombro intentando brindarle apoyo.

—Mis papás, luego Mikhail...Jake tengo miedo, ¿y si te pierdo a ti también? que se supone que voy a hacer si a ti también te pasa algo...yo no se mantener la calma cuando se trata de gente cercana a mí...si te pasa algo y Mikhail no está que voy a hacer ¿qué hago?—entendía perfectamente ese sentimiento, ver como todo pasa y sentir que no puedes hacer nada para detenerlo.

—Si hubiera prestado más atención, quizá ni mis padres ni Mikhail—ella comenzó a sufrir lo que parecía un ataque de pánico, le empezaba a costar respirar. no sabía que más hacer, si hay algo en lo que soy malo es consolando a las personas, pensé que quizá abrazarla sería suficiente, ella me devolvió el abrazo y se aferró a mi ropa, mientras lloraba cada vez con más intensidad

—Soy policía y sé que debería mantener la calma, pero simplemente no puedo pensar en maneras de detener esto, es demasiado...—en parte me sentía un poco mal, ella era muy joven y ya había perdido a sus padres hace menos de un día, tenía que llevar la carga de ser oficial de policía, llevar a cargo un caso que parecía imposible y de paso llevar la preocupación de perder a sus seres queridos en cuestión de minutos, por no poder resolver el caso...ella solo tiene veintidós.—ni siquiera pude despedirme de ellos—

esto me hacía recordar cuando Joana llegaba llorando de la escuela porque mis padres nunca pasaban a recogerla o cuando lloraba sola en su habitación porque mamá la había regañado, incluso a veces llegaba entrando a mi habitación y me abrazaba porque se sentía triste...no éramos cercanos pero admito que siempre estuve ahí para ella, por lo menos hasta antes de irme de mi casa.

—Eres humana Joana, está bien sentirse así...es normal que te preocupes y no porque seas policía quiere decir que no tengas derecho a sentir emociones—

luego de una hora y media nos dijeron que Mikhail estaba fuera de peligro,

gracias a que me acerque a quitarle el perfume no aspiro mucho perfume

—Mikhail, no puedes morirte, ¿quien va cuidar a Joana en esa estación de policía sospechosa si no estas?—Joana en cuanto entro fue corriendo a abrazar a Mikhail, ella lo negaba pero en el fondo es tipo le importaba mucho.

—Si te mueres me voy a robar a tu perro Mik—dijo Joana entre sollozos

—Joana, ni cuando paso lo de tus padres lloraste asi ¿que pasa?—el castaño tomo a mi hermana por los hombros y la miro con susto.

—Ellos eran como desconocidos ¡Tu no!—

[...]

aunque no lo admitiera era cierto que Mikhail me cuidaba, aunque quizá es porque aun soy algo joven, pero incluso cuando dejo de ser mi jefe no dejo de ayudarme en proyectos o cuidarme desde lejos.

el estaba ahí, aunque fuera de lejos, estaba ahí, con su semblante de pocos amigos, su actitud deprimente, sus lentes de anciano y esa mirada casi inexpresiva pero que si aprendes a mirar puedes notar lo mucho que en realidad expresa.

puede que una pequeña parte de mi si considere a ese...importante.

[...]

La recuperación de Mikhail no fue complicada, estaba muy saludable por lo que no sufrió de ningún problema aparte para completar su recuperación, Joana estuvo muy al pendiente de el y hubo momentos en que yo lo tuve que cuidar.

pero con lo que había sucedido todo comenzaba a cobrar sentido

el veneno era de rápida acción, la gente muerta era encontrada siempre en sus habitaciones donde había una botella de ese perfume, y el veneno encontrado en el cuerpo de Mikhail coincidía con el veneno encontrado en los cuerpos de

las demás víctimas, la botella en sí no tenía veneno, al analizarlo nos informaron que dentro del producto no residían restos de veneno, pero ¿entonces no fue por el perfume? aunque era casi imposible porque tanto yo como Hela y Joana habíamos visto lo que sucedió. por otro lado el perfume era de la marca “Bois et copeaux” aunque no había pruebas concretas de que el perfume fuera el causante de tantas muertes, era una sospecha, pero era descartada porque Bois et copeaux es la marca de Robert Wood, ese tipo era muy poderoso, incluso tuvo la capacidad de desmentir algo que era casi seguro.

En cuanto a Katherine, ella simplemente desapareció después de ese día, jamás volvió a dar la cara en la estación ni en ninguna parte, estaba claro que eso fue planeado, aunque...por un lado daba miedo lo cerca que en realidad estaba.

—Deberíamos ir directamente a Bois et copeaux—

—¿ESTAS LOCO HEIL?!—

—Jake, ¿En que demonios piensas?!—

—Están más cerca de lo que pensábamos, además, eso es lo que ellos quieren, porque si pudieran ya me habrían matado pero no lo han hecho, están esperando a que nosotros mismos nos acerquemos..

Estaba nervioso, no sabía realmente lo que me esperaba yo sé que si vamos a ese lugar no habrá una plática amistosa. Pero me asusta saber lo que pasará si no voy...quizá terminaría involucrando a más de los que me gustaría.

Hela durante toda la conversación no dijo absolutamente nada, se quedó callada mientras observaba lo que hacíamos, como era de verse Mikhail y Joana no estuvieron de acuerdo, ya antes les había contando lo que me había dicho mi padre, con menos razón estuvieron de acuerdo, si ese “L’au-delà” de verdad era real, entregarme de esa manera podría empeorar las cosas...o por lo menos así lo ven ellos, ¿para que exactamente para que quiere ser inmortal? vivir en esta sociedad no es la gran cosa, ni siquiera es lindo.

—Jake, si de verdad mi padre es quien tu crees, no creo que sea facil huir de el, es muy inteligente y tiene mucho dinero, fácilmente podría atraparte...—se que ninguno quiere que me entregue, pero si no lo hago, no se de que sea capaz de hacer Wood, ya extermino a gran parte de los ciudadanos en la ciudad, incluso el alcalde est pidiendo refuerzos de otras ciudades, porque aun nadie sabe que es lo que pasa y no saben si se deba a una peste una enfermedad o cualquier otra cosa y con razon estan asi, todo es demasiado difícil de procesar aun.

—Lo se Hela, pero es exactamente eso por lo que me quiero entregar, no sabemos hasta que punto puede llegar si no me entrego...ademas la culpa ya no me deja en paz, por mi la gente esta pagando con sus vidas, Y evacuaron a todos, pero que nos asegura que Wood no ira tras ellos si no logra atraerme a su trampa.—la inconformidad en la cara de Hela era muy notable, tenso la cara y despues arrugo el seño, no dijo nada y solo se dio la vuelta, me sentí mal por hacerla sentir asi y entiendo que este molesta, pero ¿que mas puedo hacer para salvar a la gente que queda?

—Jake...no sabemos el caos que pueda armarse si ese loco consigue lo que quiere—Mikhail que aun no estaba al cien porciento estaba más preocupado por mi situacion que por su recuperación—

—Tiene razón Jake...no sabemos de lo que es capaz—

—Joana de igual manera esta acabando poco a poco con todos y todo es gracias a que soy un L'inverse o lo que sea, si le entregamos lo que quiere ¿no crees que todo se solucionara?

—No jake, porque no sabemos lo que podría suceder, papá dijo que nadie y ningún ser vivo debería cruzar ese portal o las consecuencias serán inimaginables, si tu piensas que la inmortalidad es lo unico que conseguira te equivocas, debe haber algo más y por ende esta armando todo este alboroto—

—y entonces ¿vas a dejar que todos sigan muriendo por alguien como yo?—

—¿a que te refieres?—

—Joana, a diferencia de esas personas con familia, vidas, carreras, exitos, yo no tengo nada que perder, si me capturan, me secuestran, me torturan o me matan...no pierdo nada, porque no hay nada que yo pueda perder.—

de repente ella se levanto del sillón molesta y me dio una cachetada que resonó en toda la habitación

—Auch—exclamo Mikhail

—¡Y QUE DEMONIOS VA A PASAR CONMIGO JAKE! ya perdí a mis padres y a diferencia de ti a mi si me va a doler perderte ¡se que tu vida no te importa pero a mi si!—los ojos cristalinos de Joana me hicieron sentir un hueco en el estomago ¿soy malo por querer abandonar lo único que me queda? mi vida

—Lo entiendo Joana.—

—NO, ¡no lo entiendes porque tu nunca has amado a alguien! has pasado todos estos años sumergido en tus miedos, ¡que nunca te preguntaste si eras importante para alguien! o si alguien de verdad te importaba, deja de ser tan miserable e intenta valorarte un poco.—

—Joan—

—Si vas a seguir con tu complejo de inferioridad cállate Jake, para mi, para Mikhail y hasta para Hela eres importante, no quiero parecer manipuladora pero ¿como crees que nos sentiremos si ofreces tu vida por tan poco? cuando en realidad vale más de lo que tu crees. —

¿de verdad soy importante para alguien? ¿si quiera tengo valor como persona?

—Hela...Joana, Mikhail..estoy cansado.—eso es lo que siento, todo es demasiado abrumante y por más que intento verle el valor a la vida simplemente las personas vuelven a decepcionarme con su avaricia, obsesiones, maldad y crueldad, es abrumante vivir con eso, me sofoco.

—Jake...No menosprecies tanto tu vida, puedes lograr cosas grandes, porque eres una gran persona, la vida esta llena de maravillas y si no puedes encontrar tu felicidad aqui, quiza este en otro lado, no arruines tu oportunidad de vivir...quizá una vez que salgas de este lugar y de verdad dejes atrás todo

aquello que te lastimo, logres ser feliz.—Hela desde el rincon me dijo eso. Oh Hela...mi felicidad desaparecio el mismo dia en el que te fuiste, tu libertad y alegria me dieron fuerza para seguir esforzandome por mi mismo, pero al ver lo irrelevante que en realidad fue tu vida para los demas, me di cuenta que la felicidad es algo efimero cuando es asi de fragil. No sabes lo mucho que adoraba verte ser feliz aunque fuera de lejos, aunque duro tan poco fue la única vez en la que de verdad me sentí feliz. para los humanos tu luz no significo nada, siendo que para mi significo todo y si asi fue contigo ¿quien dice que conmigo sera siquiera algo?

El silencio fue tan incómodo que Mikhail y Joana terminaron retirandose, tienen razón, estoy tan sumergido en mis miedos que no logro ver más allá, aunque ¿de verdad hay algo más allá?

—Jake...no quiero que te pase lo que a mi, no quiero que apaguen tu luz cuando aun ni siquiera fue encendida.—

—Esa luz se apago desde que te fuiste Hela—

— la mi apenas fue encendida—

—Entonces mantenla asi hasta que logres ser libre de nuevo—

—Yo ya soy libre, solo falta que tu tambien lo seas—

esto parecía una conversación sin sentido, sin embargo el sentimiento de calidez y ansias estaban presentes, ¿a que se refería Hela exactamente?

[...]

la conversación sin sentido termino, pero mi deseo de expresarle todo no. Jake, se que no estas listo para amar a alguien y menos a un fantasma, pero por lo menos dame la señal de que no soy la unica cree que podría ser una realidad.

[...]

No creo que este listo para amar a alguien porque ni siquiera me amo, pero Hela...¿Qué significan estas mariposas? y porque parecen no darme miedo

[...]

Ambos sabían que aquella sensación de añoranza mutua no podría ser realidad, ella estaba muerta y el vivo, ella lo amaba y el...ni siquiera sabe lo que en realidad es, sin embargo de algo estaban seguros, aquel sentimiento yacente no era una simple ilusión.

Hela esperaba por la mirada de Jake todas las tardes

y Jake sin darse cuenta conectaba con ella.

Sin palabras y con pocas miradas ambos cayeron en la trampa de amar.

Aunque lo suyo sería algo imposible, amar no está prohibido.

los pensamientos del castaño eran tan diferentes que fácilmente podrían ser de dos personas distintas, por un lado se preguntaba por el palpitar de su corazón y aquella calidez en sus suaves mejillas causados por la chica de cabellos de miel y por el otro seguía preocupado por lo que Wood sería capaz de llegar, todo esto era un laberinto sin salida, por más que buscaban la salida todo estaba tapado del cielo hasta el suelo, Jake más de una vez se preguntó, ¿qué es lo que debería hacer con mi vida? sin embargo la pregunta ahora era ¿es esto lo que mi vida debe hacer?

Jake no esperó, sabía que tenía que hacer ahora, sonrió hacia Hela y colocó su mano en su mejilla y aunque en realidad no podía tocarla el sentimiento permanencia

—Disculpa, me gustaría quedarme más tiempo pero...tengo que cerrar ese L'au delá—

—NO— Jake sin escuchar a Hela salio corriendo de su casa, el pensaba, si cierro ese portal, no habrá manera de volverlo a abrir, pero lo que él no sabia era que Robert había planeado todo lo que estaba sucediendo.

[...]

—Señor Wood, la estrella viene en camino—

—Ajax, ¿tienes al policía y la chica verdad?—

—si, solo falta el ingrediente final, ya envíe a los devoradores, señor—
destro de aquella habitación de elegantes tapetes y maderas finas Robert Wood preparaba su ultima mezcla, para conseguir su esencia perfecta.

[...]

después de todo Jake pensaba que solo tendría que cerrar el portal y aunque eso terminara matandolo...quizá entonces no seria imposible amar a Hela

sin embargo, las cosas nunca son como las planeamos, Jake Heil solo estaba condenando su alma.

Al salir de su casa sintió una pesadez en el pecho algo dolía, sin embargo decidió ignorarlo, por un momento pensó que debería dejara a Hela en algún lugar seguro pero ¿no podían capturar a alguien que ni siquiera esta vivo?
¿o si?

[...]

Mi Elizabeth, debiste haberte llevado a la estrella contigo.

[...]

Mientras me dirigía a esa maldita tienda, las calles vacías y el frío viento eran lo único que me rodeaba, todos se habían ido pues poco a poco los exterminaban como plagas, las calles estaban llenas de los cuerpos sin vida víctimas del perfume, el espacio en los hospitales, morgues y panteones estaba agotado, no había espacio para tantos cuerpos. Todo esto para dar con una sola persona.

al llegar a la tienda el fétido olor de la muerte inundo mi nariz, era insoportable a pesar de que el lugar se veía bien por fuera, al mirar a mis alrededores no había nada, parecía abandonada y lo único que había era una puerta al fondo del lugar, estaba adornada con grabados en la madera reluciente de la puerta, la manija parecía estar hecha de oro y a simple vista lucía tentadora, pero pocos segundos después los pasos detrás de mí me hicieron dejar de observar esa bella puerta.

era él.

Nicholas Ajax

—Mi lindo chico— dijo mientras su sonrisa aparecía y su mirada perversa salía a la luz

—Nicholas, donde está Wood—pregunte directamente, estaba nervioso pero no era momento de tomarle importancia

—Ow, buscas a Robert, verás Jake, él es una persona ocupada—con mil pretextos él seguía acercándose cada vez más y más

—Resulta que, tienes que agendar cita.—

y luego de esa palabra todo se volvió negro ¿me noquearon?

¿Quién fue?

¿cómo fue tan sigiloso?

y las preguntas sin respuestas siguieron apareciendo una tras otra hasta que por fin desperté, aun estaba todo oscuro, algo cubría mis ojos y otro algo me tenía atado desde el pecho hasta los talones, eran pesadas y hacían ruido cada que me movía, deberían ser cadenas.

—Nicholas donde demonios me metiste ahora—intente jalar hacia adelante pero las cadenas me regresaban a mi lugar, había dos atando la mitad superior de mi cuerpo y otra atando mis tobillos, vamos...ni siquiera soy tan fuerte como para romper una soga, ni un hilo.....

—¡NICHOLAS!—

—¿Sabes lo atractivo que te ves estando enojado, encadenado y sin poder ver nada, mi estrella?—

—Cierra la boca, ¿donde mierda me metiste ahora?—

—Solo ordenes del Jefe, ¿que puede hacer un simple lacayo como yo cuando le ordenan algo? ja—esa risa tan apática característica de él, era irritante.—Tranquilo tu...amigo ja—sonaba irritado—el policía está ahí, para que no te sientas tan solo, aunque si me lo pides puedo pasarlo a otra celda—sus pasos sonaban más cerca y más cerca cada vez, hasta que sentí su tacto en mi rostro, estaba a punto de morderlo, pero solo me quito la venda de mis ojos—De cerca eres aun más lindo y alto.—viéndolo bien, él no era tan grande como lo recordaba, apenas me llegaba por encima del hombro, frente a mí estaba Mikhail atado a la celda e inconsciente aun, a diferencia de mí él estaba atado con sogas. al no prestarle atención a Nicholas él dirigió su mano a mi rostro, era áspera y asquerosa, gire la cabeza bruscamente buscando quitar su mano de mi rostro.

—Das asco—

—¿asco? ASCO vamos, no digas tonterías— quiso volver a acercarse pero pise su pie para alejarlo—Auch...Jake ¡¿QUE DEMONIOS HACES!? EH que te crees que eres para tratarme así—su grito me asusto así que retrocedí dos

pasos

—Lo mismo pregunto, porque quieres que te trate bien cuando literalmente me acosaste, me violaste y ahora me..secuestraste—mis manos comenzaron a sudar, sea pequeño o grande el encadenado soy yo, si intenta algo no podré defenderme—

—No..¡yo solo te amo Jake, solo quiero demostrarte mi amor!—su expresión confundida y su voz desesperada me hicieron notar que quizá...el problema en si no era Nicholas—Si no me obedeces solo debo demostrarte que te amo ¡NO VALORAS MIS ESFUERZOS!—solo recibí una cachetada de su parte

—Que demonios tienes en la cabeza como para pensar que eso puede llamarse amor, solo me obligas a hacer todo lo que tu quieres, donde queda mi opinión, solo me haces sufrir—demonios, pero no se callarme cuando debo hacerlo.

—NO ES ASI, yo solo quiero que veas cuanto te amo, estuve ahí siempre, incluso cuando estabas perdido te ayude a sentirte mejor, PORQUE ME TRATAS COMO SI FUERA UN MOUNSTRO—el seguía golpeando repetidas veces, el cuerpo comenzaba a dolerme—YO TE AMO JAKE, SOLO ENTIENDEME—

—Y PORQUE NO ENTIENDES QUE YO NO TE AMO—de repente el dejó de golpearme—ME LASTIMAS, VE LO QUE HACES, ME ASUSTAS—una que otra lagrima de dolor se me escapo—

—No...tu...tu deberías amarme, porque yo lo hago...—

[...]

—¿Papá? ¿por que le pegas a mamá?—

—Porque la amo

...

—Papá, ¿por que mamá llora tanto?—

—Porque me ama—

...

—Mamá ¿amas a papá?—

—....Si....—

—pero siempre que esta en casa, grita mucho y tu lloras—

—es...porque me ama...—

—Amar....—

Amar...

Amar...

Yo solo lo hago porque lo amo

—Papá, yo amo a Rachel, pero ella no me ama—

—Ella debe entender cual es su lugar, has que lo entienda, si tu la amas, ella tambien debe hacerlo—

Ella tambien debe amarme

...

El es tan lindo....Rachel...no es linda....El si....Creo que lo amo

Su sonrisa es tan linda...debe ser solo para mi....yo lo amo...el tambien debe amarme

[...]

—NO PUEDES OBLIGARME A AMARTE—

tras tirar lo suficiente las cadenas que estaban clavadas a la pared se zafaron, el solo tomaba su cabeza mientras hablaba entre murmullos inaudibles para mi

—YO SOLO QUERIA QUE ME AMARAS— El estaba a punto de golpearme de nuevo, es una lastima las cosas por las que pasaste Ajax, pero...yo no tengo que pagar por los errores que cometieron contigo

antes de que pudiera golpearme lo patee, ambos caímos al suelo, el gritaba desesperado una y otra vez lo mismo que me dijo hace segundos, mientras yo intentaba desesperadamente zafarme de las cadenas, en mi mente solo había un pensamiento mientras luchaba por liberarme.

“me va a matar”

finalmente después de segundos logre quitar las cadenas de mi manos, ahora faltaban las otras

—Jake...yo solo...yo solo queria que me amaras...—el venia de nuevo hacia mi con una pistola en la mano ¿siempre la tuvo consigo?

intente ponerme de pie pero el estaba apuntando hacia mi, ese loco ya me había disparado una vez, quien dice que no volverá a hacerlo

Una vez que me puse de pie logre quitar el resto de cadenas que estaban cubriendo mi cuerpo,
me gire a ver a Mikhail el seguia inconsciente y ahora era a el a quien Ajax apuntaba.

—Vamos Jake, solo tienes que decir dos palabras y nada le ocurrirá a tu amigo— su mano temblaba, al igual que su voz.

me acerque a el lo más rápido que pude para evitar que hiriera a Mikhail y le plante un golpe en la cara, por la fuerza que aplique el disparo el arma, sin embargo no le dio a nadie y en cambio esta se resbalo de su mano, en cuanto tuve la oportunidad la tome y apunte hacia el.

su estado era tan lamentable, su cuerpo temblaba mientras respeto constantemente la misma oración, el sudor escurría por su frente mientras su mirada se encontraba fija en mí.

—Vamos..dispara ya. ¡DISPARA JAKE!—yo...dispararle a el...comence a dudar sobre lo que iba a hacer y por ende mi agarre dejo de ser firme, cualquier error y podría terminar con su vida—¡QUE DISPARES MALDITA SEA!—el gritaba pero su expresión reflejaba el miedo que en realidad tenía, se mordía los labios y sus pupilas no podían quedarse quietas, me hizo sentir lastima por el...aquella persona que tanto me había atormentado ahora estaba...a mis pies. Tenía la oportunidad perfecta para acabar con el, pero mi mano no podía jalar el gatillo, nunca había tenido un arma en mi mano ¿iba a dispararle? mi cuerpo no respondía y mis oídos se desconectaron de la realidad, podía ver como el seguía gritando, pero sus gritos eran inaudibles.

¿disparo?

¿lo hago? pero ¿sera justo que acabe así con su vida? una parte de mí decía que se lo merecía pero la otra no era capaz de jalar el gatillo.

sentía como el tiempo pasaba en cámara lenta mientras decidía lo que debía hacer en ese momento.

Yo, en verdad no era capaz de dispararle.

De repente el sonido del arma me saco de mis pensamientos, la bala había dado en la cabeza de Nicholas, ¿Jale el gatillo? En realidad no, al darme la vuelta gracias al sonido de una respiración, me tope con un Mikhail con varios moretones en la cara, cortes en los brazos y piernas y con el arma apuntando a Nicholas el cual ya se encontraba sin vida.

Lo miré sorprendido, no lo creía capaz de matar a alguien de un disparo. Tenía una increíble puntería

—Mikhail—Susurre

El por otro lado soltó un suspiro y después jalo su cabello para atrás, me percate que sus lentes estaban completamente rotos y aun los tenía puestos, ¿Le disparo sin ver?

—¿Todo bien Jake?—¡No! la verdad no, acabas de dispararle a alguien en la cabeza sin siquiera ver bien, No estoy bien.

—Si, Gracias—

Aun estaba asustado por lo que paso, supongo que Mikhail se dio cuenta pues apoyo su mano en mi hombro.

—Me alegra pero...Ellos se llevaron a Joana, tenemos que salir de aquí y buscarla.—

¿Joana?

—¿QUE? ¿A donde se la llevaron?—a este paso me voy a morir por un paro.

—¿como salimos de aquí?—

Mikhail se agacho y empezo a buscar algo dentro de los bolsillos en las prendas de Nicholas.

—El debería. aquí esta—del bolsillo de su chaqueta saco una llave que parecía ser la de la celda, al salir notamos que estábamos en una clase de cueva subterránea, ¿como es que habia un lugar asi en esta ciudad?

—¿En serio lo golpeaste Heil?—me pregunto Mikhail luego de llevar un par de minutos intentando buscar una salida—pensé que no matabas ni una mosca amigo. debo decir que viendo como lo dejaste no quisiera hacerte enojar—

—Ey, ni siquiera fue tan fuerte...no tengo mucha fuerza. El estaba muy fuera de si, por eso fue fácil.—no quiero ni imaginar lo que hubiera pasado si el

estubiera en sus cabales, me da escalofríos de solo pensarlo, aunque no pensé que todo acabaría de esa manera, de cierto modo sentía un peso menos...

finalmente después de 15 minutos encontramos la salida, estaba algo ansioso y preocupado por Joana, sabía que ella es fuerte pero, no se exactamente a lo que nos enfrentamos. Mikhail pudo notar mi preocupación, solo me dijo lo mismo que yo pensaba, él aparentaba ser un tipo frío con Joana, pero recientemente note que en realidad la manera en que la trata es su manera de demostrar que le importa...vaya tipo.

entre más caminábamos el ambiente se volvía más tenso, al llegar estar cerca del final del pasillo vimos que solo había otra celda, el pasillo estaba demasiado oscuro como para ver que había, sin embargo las voces que cada vez se escuchaban con más claridad, ambos volteamos a ver al otro, Mikhail puso su dedo en su boca en señal de silencio, entre más nos acercábamos el sonido se escuchaba más era, la voz de Hela. Sin querer me sobresalte un poco ¿que hacia ella ahí?

Ella...¿desde un principio estaba con el?

Sentí una punzada en el pecho al pensar eso, pero una vez que nos acercamos lo suficiente, la situación era...tan diferente.

[...]

Mikhail y Jake miraron perturbados aquella escena, Hela en el centro, 30 sombras alrededor de ella aquellas daban una sensación de muerte imposible de ignorar, joana estaba atada a metros de ella y las sombras, con la boca y ojos cubiertos, mientras que en otro rincon había unas 10 personas más en el mismo estado que ella y había algo más pareciera ser que alguien le hablaba desde las sombras a Hela, por su expresión, no parecía ser alguien agradable.

Mikhail por un lado estaba ciertamente asombrado por lo que veía, el también

veía a Hela y las sombras.

La mirada de Jake se dirigió a una esquina en aquel lugar, era algo tan hermoso pero aterrador de ver, era el L'au-delá, tan solo era del tamaño de un espejo de cuerpo completo y dentro de él se podía observar algo similar a las noches con estrellas pero era tan profundo que daba escalofríos pensar lo que habría dentro de él, el portal estaba rodeado por ramas secas incrustadas al piso y partes de la pared, sin embargo rodeaban el portal no de una manera tosca, sino de una manera delicada como si supieran lo frágil que era el portal en sí.

Jake sintió cierta curiosidad por el portal pero ahora su mayor preocupación era sacar a Joana y Hela de ahí, lo que parecía que le decían a la de cabello miel era inaudible para ellos sin embargo eran incapaces de averiguarlo pues la reja frente a ellos estaba sellada de modo que no podrían abrirla solo jalando de ella.

—Jake..¿Que es eso?—Mikhail con la sangre helada pregunto acerca de lo que estaba viendo, en realidad el nunca creyó en su totalidad que el más alto pudiera de verdad ver fantasmas.—Todo esto..¿es real?—

—lo es—Jake con algo de tristeza le contestó.—Pero no puedo explicarte más, necesitamos abrir la reja—Jake saco el arma que le había sacado a Nicholas minutos antes, quería romper la cerradura con ella, pero Mikhail tenía otro plan en mente.

—Espera—dijo mientras detenía la acción de Heil—presiento que la necesitaremos halla adentro, solo trae un tiro y va a hacer mucho ruido.—en cambio el término de romper sus lentes y con una de las partes abrió la cerradura, al ser delgadas y con cierta inclinación no fue difícil abrir la cerradura, al entrar y mirar la expresión de Jake un brillo molesto proveniente de Jake comenzó a confundirlo, ¿que era eso? A pesar de tener duda, no le dijo nada a Heil.

—¿Eso te lo enseñan en la academia de policías?—pregunto con una expresión de confusión y asombro a la vez

—cuando te hacen bullying en la escuela es crucial aprender mañas para escapar— el brillo se hacia más intenso, quizá...se debía a la clase de lugar donde se encontraban.

—Lo siento—

—Nah, esos babosos terminaron siendo nada, de nada les sirvió hacerme eso, ahora entremos, no hay mucho tiempo—

Jake asintió ambos deslizaron la puerta con suma precaución, pues no querían ser escuchados una vez que entraron caminaron en sigilo hasta un montón de piedras que los ocultarla de la vista de los demás. Mientras estaban ahí la voz misteriosa que no lograban escuchar ahora llegaba con claridad a sus oídos.

— Hela, la posibilidad de que vuelvas a la vida esta solo en que acabes con la vida de Heil, si solo me dejas ayudarte todo lo que siempre quisiste se cumplirá, volverás a vivir y serás mi mayor orgullo—el hablaba con un tono siniestro que solo generaba escalofríos en todos los presentes, las personas que tenían capturadas temblaban del miedo y trataban de no emitir ni un solo ruido, los recién llegados solo observaban con incomodidad intentando pensar una manera de sacar a amabas chicas de ahí, si bien sacar a Hela no sería tanto problema según sus expectativas, Joana era en realidad el problema.

—Hela, hazle caso a papá, ¿acaso no quieres convertirte en un ser perfecto? Solo tienes que acabar con el, hazlo por papá.—

—no, no, no, no—Hela repetía esa palabra repetidamente mientras se cubria las orejas en busca de ignorar lo que decía su "padre"

De repente el se levantó de su silla y avanzo hacia Hela

—Si no fuera por ese chico, tu no habrías muerto mi niña, solo has que pague por lo que te hizo, solo tienes que dejarte llevar—dijo una vez estaba lo suficientemente cerca

Jake apretaba la mandíbula mientras intentaba contenerse, ¿como era posible que le dijera eso? Mientas más observaba ese brillo aumentaba cada vez más pero Mikhail decidió no decir nada, que pasaría si eso resultara ser un problema para Heil.

—Hela, ese chico tiene que pagar, tu harás que pague—

—NO, Jake no tiene que pagar porque no hizo nada, ¡DEJALO EN PAZ!—Ella entre lagrimas de ira contestaba a gritos los comentarios de su padre

—Hela estas decepcionando, solo quiero que tu y yo seamos felices por siempre, pero para eso—Ella lo interrumpió.

—¡NO QUIERO SER FELIZ DE ESA MANERA!—

Poco a poco si alma se transformaba en aquello que la corromperia, ella estaba cediendo a los deseos de su interior, apesar de que decía todo lo contrario para intentar calmarse, ella sabia que su muerte había sido injusta, la masacraron y diseccionaron su cuerpo mientras aún vivía y por más que ella rogó para que la mataran de una vez, ellos simplemente siguieron, esperando a que su vida se fuera gracias al dolor.

[...]

—Ma-Matame... y-ya— con las fuerzas que le quedaban logro decir eso por ultima vez, su cuerpo dolía, las heridas estaban drenando su sangre, habían cortado miembros de su cuerpo y la habían golpeado con todo lo que tenían a su alcance, únicamente habían dejado intacta su cara.

Sus gritos fueron silenciados por la otra persona, impidiendo que alguien los escuchara.

Finalmente su vida estaba llegando a su fin después de minutos de estar perdiendo litros de sangre.

—Bella, te dejaré bella una vez que te vayas.este será mi mejor trabajo, dale las gracias a tu padre, te convertirás en una muñeca real.—con una risa burlesca culminó su oración mientras observaba ella como moría lentamente del dolor.

—Ajax trae...—finalmente eso fue lo último sus oídos escucharon

[...]

—Tu dejaste que me mataran..¡ME DEJASTE MORIR!—al mirar a su padre solo encontró una sonrisa sombría, sin decir palabras ella se dio cuenta...de lo poco que había sido eso para él

—Era necesario.—finalmente se puso de pie y mientras Hela veía como le daba la espalda nuevamente, comenzó a pensar y a corromperse poco a poco, ella no solo quería volver a vivir, ella quería quitarle su vida a él, el no merecía todo lo que tenía...el era un desperdicio que debía ser desechado.

—Mikhail ve por Joana...—Jake finalmente estaba dispuesto a salir de ahí.

—Amigo ¿Estas loco? ¿Que demonios harás una vez que llegues ahí? ¿Charlar con el?—

El miro al de lentes con una tristeza inmensa, le dio una leve sonrisa, se puso de pie totalmente y comenzó a caminar lejos de su escondite.

—Cuidala—

Mikhail chasqueo la lengua y dudaba de la decisión que iba a tomar

—**Tenemos** que cuidarla Jake, tienes que volver—

Jake solo sonrió mientras cada vez se alejaba más, mientras tanto Mikhail se apresuró para sacar a Joana de ahí.

—Wood...parece que hasta entre los ricos soy popular—Tanto Hela como Robert giraron a ver a Jake, estaba a varios metros de ahí. La cínica sonrisa de Robert volvió a salir.

—Mi estrella—

—Jake...—exclamo con miedo

Por unos segundos mantuvieron contacto visual, a los ojos de Robert, Jake lucia como una presa que debía atrapar.

—Vaya, Ajax hizo un mal trabajo...aunque viendo que no se encuentra puedo predecir lo que paso, Ja—El reía mientras Jake lo miraba atentamente—Que te parece estrella, ¿Que te parece tu tumba?

—BASTA, déjalo ir, el ¡EL NO HIZO NADA!—aunque Hela comenzaba a perderse poco a poco aún existía ese deseo de proteger a Jake

—Hela, cuando papá habla tu debes guardar silencio.—su expresión de "alegría" había cambiado al voltear a ver a Hela.

—Déjala ir, Deja que todos se vayan y me entregaré.—

Robert estalló a carcajadas, claro que Jake estaba en sus planes, pero...no podía dejar cabos sueltos.

—Vamos Aster, no seas tonto, ellos ya vieron lo que quiero lograr, por ende no puedo dejarlos con vida. Oh...ya estas listo.—una vez que Robert logró observarlo con atención ese brillo comenzó a ser llamativo para sus ojos.

Jake por otro lado solo ignora lo último, pero Hela...ella al ver ese brillo destacar más, esa ambición creciente comenzaba a descontrolarse y Robert se dio cuenta de eso.

Más y más brillante, más y más tentador era el alma de Jake para Hela.

Las sombras al rededor de Hela comenzaron a moverse en dirección hacia Jake lo cual le causó un sobresalto tanto a el como a ella.

—Atrápenlo—la velocidad con la que se acercaban comenzaba a aumentar, quedando cada vez más cerca del chico.

Al otro lado del cuarto estaba Mikhail tratando de quitar las cadenas de Joana, estas estaban muy bien atadas y la cerradura era algo complicada de abrir.

— “Su luz sera capaz de curar la oscuridad” —aquella frase dicha por James Heil resonó en los pensamientos de Jake y justo cuando aquellas sombras devoradoras se abalanzaron sobre el...aquella luz codiciada reparo la oscuridad de los desafortunados, aquellos desafortunados habían sido sometidos a horas y horas de manipulación emocional consiguiendo así corromper sus almas y ser capaces de devorar almas.

—La luz es real—los ojos embelesado de Robert observando con detenimiento el suceso.

Las antes oscuras almas que rodearon a Jake ahora estaban siendo curadas.

—Hela...si el alma del chico fue capaz de curar a mis devoradores...que crees que hara contigo—

—¡¡CALLATE!!—Y fue entonces que todo exploto las almas curadas ahora salian del lugar con miedo de lo que se avecinaba, pero Jake observaba todo desde el suelo...el miraba como ella, se convertía en un mounstro.

—VAMOS HELA, LLEVATE LA LUZ DEL CHICO—Su grito solo aumento el tamaño de la oscuridad que comenzaba a salir de Hela

[...]

—Robert, crees tener todo pero no tienes nada

.

—¿Que tengo que tener para que me aceptes?—

.

—Arath...tengo miedo de perderte.—

.

—Si vivo por siempre...entonces ella no tendrá miedo de perder nada.—

.

—¡ELIZABETH! Vivamos eternamente, Arath se fue, pero yo puedo quedarme por siempre. ¡YO CUMPLIRE LA PROMESA QUE EL ROMPIO!—

[...]

—¡JAKE SAL DE AHÍ!—joana quien ya estaba libre observaba el tornado de emociones y deseos que rodeaba a Hela...aunque solo se veía como algo oscuro, eso era en realidad, las emociones y deseos, que le arrebataron.

Un grito escalofriante parecido al de una bestia se emitió del tornado, ensordeciendo a los presentes a su paso

—Crece Hela, LLÉVATELO—

Jake ensimismado por lo que ocurría no fue capaz de reaccionar ante los gritos de todos los que estaban ahí, el solo veía como Hela se destruía.

Cuando el tornado cesó el resultado fue más escalofriante que la misma muerte, era el resultado de todo ese sufrimiento, resentimiento y malos deseos que con el tiempo se habían acumulado en Hela, convirtiéndola así, en un devorador corrompido por la avaricia humana.

"Tienes que reaccionar para salvarla Aster" aquella voz desconocida proyectada en la mente del castaño lo hizo reaccionar finalmente.

—JAKE SAL DE AHÍ—El desgarrador grito de Joana quien se encontraba cerca de salida y era detenida por Mikhail llamó la atención del chico, Hela se alimentaba de las almas de lo vivos que estaban en la sala, todo indicado y planeado por Robert quien solo sentía cada vez más cerca el sabor de su tan codiciada victoria.

—SAL DE AHI ANTES DE QUE TE PASE LO MISMO IDIOTA—

Pero por más que Joana deseaba que su preciado hermanos saliera, no podía observar ni una gota de desesperación o miedo en su cara, en cambio el se veía

tan tranquilo, de aceptar lo que iba a pasar. Eso solo causó mayor ansiedad en Joana, Mikhail solo trataba de cumplir su palabra "Cuidar a Joana"

Todo ante los ojos de todos sucedía en cámara lenta. Los gritos de Joana, las lágrimas de Mikhail mientras sacaba a Joana quien pataleaba, la risa de Robert mientras observaba a Hela devorar esas almas.

Y repentinamente la ruptura del sello del portal que comenzó absorber las almas que no lograron huir.

—Finalmente, ese maldito sello se fue. ELIZABETH TE DIJE QUE NO SERIA SUFICIENTE—

—Robert, solo tenias que aprender a amar.—

—Yo ame a Elizabeth, pero ella no.—

—solo hacia falta que esperaras a que tu todo llegará.—

—no, mi todo no iba a llegar si yo no iba tras el.—

—Si hubieras aprendido a amar en todas las formas, Hela pudo haber sido tu todo, pero decidiste convertirla en nada.—

Fue entonces que Robert pensó si ese todo que buscaba, realmente era la inmortalidad, pero el "si" fue la única respuesta creíble para el, siendo inmortal el no podría quedarse con nada al final de todo.

Aunque gracias a su ambición, su todo iba a convertirse en nada, tanto como el temía.

"Mi estrella, ve y brilla donde todos te admiren"

—Hela—

Jake susurro con dulzura y cariño aquel nombre que había cambiado su vida, El monstruo en el que Hela estaba atrapada al oír el susurrar del chico, se giro y avanzo hacia el arrasando con todo los cuerpos que estaban ahí, incluso dañando a su padre quien sumergido en sus pensamientos no logro ver el peligro que se avecinaba.

Dirigida por el instinto y el deseo de codiciar aquella alma brillante que tanto anhelaba, al estar a tan solo pasos de él y saboreando aquella codiciada alma, Jake volvió a hablar.

—Hela, dejame llevarte a brillar con las estrellas.—con aquellas cortas frases, el brillo de su alma aumento y el amor que nunca había demostrado salió a la luz, dando un paso adelante ofreció su valiosa alma para salvar a aquella chica en desfortunio.

—Hela, si las reencarnaciones en verdad existen ten por seguro que te amaré en cualquier forma, en cualquier mundo y en todos los futuros donde pueda verte brillar. —

El alma de Hela aun estaba ahí y con lagrimas cayendo por sus ojos, Poco a poco absorbió hasta la última gota del alma del ojiverde, dejando su cuerpo completamente sin vida.

"que la vida me perdone por haberme llevado a mi vida"

Aquella luz que alguna vez se desprendió del cuerpo de el, ahora brillaba en ella y poco a poco curo aquella grieta que ella creía irreparable.

—No...¡JAKE!—Joana grito desgarradoramente mientras sentía aquella

impotencia por haber perdido aquello que tanto cuidaba, Joana había perdido a la persona que siempre le dio ese abrazo que nadie más le dio.

Mikhail lloraba mientras intentaba sacar a Joana ahí por la fuerza, el poder del L'au-delà era tan fuerte que si ella daba un paso más la absorbería.

Aquella luz proveniente de Hela bloqueo por segundos la visión de aquellos entristecidos amigos.

Segundos después, Al disiparse la luz Hela de nuevo tenía color, el sacrificio del chico de ojos de estrella había regresado la arrebatada vida de la chica de Cabellos miel.

Ella tocó su cara luego sus manos recorrieron todo su cuerpo, de nuevo era cálido. Pero al mirar hacia el lado derecho, toda felicidad por vivir de nuevo se había esfumado, el helado cuerpo de Jake estaba recostado y con inexistente vida.

—No...no no no no—La mente de Hela se convirtió en un caos en cuestión de segundos, su todo ahora era nada.

Repitiéndose continuamente la palabra "no" ella se acercó, tocó el antes cálido rostro del castaño e inmediatamente supo, que no estarían juntos como ella quería.

Tras un desgarrador grito ella abrazó con todas sus fuerzas aferrándose al cuerpo de Heil, mientras sollozaba pedía perdón al cielo por matar a su estrella..

Oh mi pobre estrella, mi pobre amor....

Ya no brillaremos juntos en la oscuridad.

Ya no amaremos, como deseemos.

Ya no seremos todo.

Porque para mi todo se convirtió en nada.

[...]

De nuevo estaba con vida, aunque fue a costa de la tuya, de nuevo era cálida, aunque fue a costa de la tuya, de nuevo había luz, pero...fue a costa de la tuya.

Joana y Mikhail lloraban alejados del lugar donde estaba, el portal brillaba y absorbía a los cuerpos poco a poco, incluso el que parecía el difunto cuerpo de mi padre estaba ahí, siendo arrastrado por el portal que todo condeno...

Jake...como se supone que viviré si tu no estas....como seré una estrella si no hay quien me mire.

—Mi perfecta niña—

Los escalofríos no se habían ido, el aún seguía aquí, poco a poco se acercaba a mi y a Jake, mi mente seguía en blanco mientras me preguntaba y ahora que hago....fue entonces que recordé aquellas palabras que aún vivían en mi cabeza.

-Solo esa luz cesará la oscuridad-

Tomando aire y valentía, corrí hacia donde estaba el arma que Jake dejó caer y con miedo y desesperación me dirigí al portal, podía escuchar las voces de Joana y Mikhail gritando a lo lejos, solo les dediqué una sonrisa en agradecimiento, pues ni siquiera escuchaba con claridad sus tormentos, mi

inundada mente me nubló la vista entre lágrimas y susurros estuve dispuesta a morir por segunda vez...solo por ti

—Jake...ahora brillare junto a ti en la noche que soñamos—sin escuchar el grito de mi padre y viendo su expresión dispare el arma en mi cuellos, en mi garganta cortando así la respiración de mi cuerpo, di un paso atrás y me deje caer a las garras de Lau-delà....terminando con mi vida, por segunda vez.

Hasta nunca.

[...]

El cuerpo de Hela poco a poco era destruido por el portal a pesar de que estaba muriendo el dolor de ser desintegrada no desapareció, entre gritos de parte de ella y los demás, el portal destruyó por completo el cuerpo de Hela, estaba quemado por todas partes, como si la hubieran metido a un horno de panadería encendido, la expresión de su padre exploto, intento hacerse al portal y conseguir eso que quería y había perdido pero lo único que obtuvo fue una quemadura en la mano.

Joana ahogada en sus lágrimas e intentando zafarse del agarre de Mikhail vio a lo lejos como todas las almas por fin entraban al portal, todas las almas por las que Jake había dado su vida, poco a poco comenzaron a cruzar.

Robert quien se retorció por el dolor de las quemaduras observaba con colera y desespero como todos su años buscando la perfección

Se habían ido por el caño, todo lo que hizo se había ido, pronto sucedería lo mismo con su vida.

Luego de uno segundos que parecieron eternos la fuerza del portal se había detenido, un hermoso brillo se desprendió y dentro de él la imagen de Hela y Jake juntos fue visible para los llorosos ojos de Joana y Mikhail, ellos les

dedicaron una sonrisa, mientras se tomaban de las manos, Las lágrimas de tristeza de Joana ahora eran de tranquilidad, al ver que ellos...estarían bien, juntos en otro lugar.

—Jake...Sean felices.—

Al escuchar aquello el de ojos olivo la miro e inclino la cabeza en forma de agradecimiento, para finalmente ambos entrar al portal, con una seña se despidieron de ellos y emprendieron su viaje hacia las estrellas.

—Por fin brillarán en un lugar donde nadie los lastimara.—susurro el de ojos grises a los oídos de la más bajita.

Entre sollozos ella se giro hacia el y lo abrazo.

—Por fin lo lograron—

《Diez años Más tarde》



La ciudad de las estrellas

—Mamá, ¿por que esta ciudad se llama así?

...

—porque todos aquellos que vivieron en esa ciudad se convirtieron en brillantes estrellas.—mencionó con algo de nostalgia pero sin quitar su sonrisa

—Mi tío Jake...él vivía aquí ¿no? Entonces ¿él se convirtió una?—El pequeño de ojos grises miraba con gran curiosidad mientras esperaba la respuesta de su madre

—...—Joana por un instante observó aquellos niños que rondaban por ahí

—¡Te encontré! ¡Gane!—eso lo había gritado un pequeño niño una vez, que había encontrado a su amiga la cual estaba oculta detrás de ese Roble.

Joana sonrió al verlos jugar felizmente y luego se giró hacia su hijo

—Jake, Aun sigue en la ciudad de las estrellas—

“Aún siguen brillando por las noches”

